

**PROCESO DE DUELO EN LA INFANCIA DE ADULTOS JÓVENES DE LA CIUDAD  
DE CALI COLOMBIA**

**VALENTINA RESTREPO SÁNCHEZ**

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA CALI  
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES  
PSICOLOGÍA  
SANTIAGO DE CALI  
2023**

**PROCESO DE DUELO EN LA INFANCIA DE ADULTOS JÓVENES DE LA CIUDAD  
DE CALI COLOMBIA**

**VALENTINA RESTREPO SÁNCHEZ**

**Trabajo de grado presentado como requisito parcial para optar al título de Psicólogo**

**ANA MARCELA URIBE FIGUEROA**

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA CALI  
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES  
CARRERA DE PSICOLOGÍA  
SANTIAGO DE CALI**

**2023**

*Noviembre 2023*

*Es una noche silenciosa pero las estrellas brillan en el cielo.*

*Quiero agradecer a mi mamá y a mi papá por el más profundo amor y por apoyarme incondicionalmente, a mi tía por escucharme y aconsejarme cada día, por brindarme su amor desde el día uno y a mi familia por ser mi cimiento y mi fuerza. También a ellos, los que están en el planeta desconocido, los que ya partieron.*

*A Miguel Ángel, por coincidir, por ser y estar en este proceso, por su luz, guía y complicidad en el camino.*

*A Ana Marcela Uribe Figueroa, por acogerme desde el día uno, por su tranquilidad, su incondicional compañía, por compartir valiosos saberes y consejos que logré interiorizar y plasmar a lo largo de este trasegar.*

*A Cari, Tata, Paito, Valen, Cielo, Bu, Lucho y Juancho, por permitirme abrazar y acompañar un fragmento de su historia.*

*A mis amigos, por estar ahí firmemente y por las valiosas palabras. A mis maestras de la carrera por brindarme el conocimiento, el apoyo y ser las mejores mentoras en este camino.*

*A María del Pilar Vergel C y a Liliana Vergara Z por ser inspiración, por su apoyo y compañía.*

*A los atardeceres, a la lluvia y a la noche.*

## **TABLA DE CONTENIDO**

<b>INTRODUCCIÓN</b>	<b>1</b>
<b>METODOLOGÍA</b>	<b>15</b>
<b>RESULTADOS</b>	<b>20</b>
<b>DISCUSIÓN</b>	<b>34</b>
<b>REFERENCIAS</b>	<b>47</b>
<b>ANEXOS</b>	<b>54</b>

## **LISTA DE TABLAS**

Tabla 1. Categorías y subcategorías de análisis.

Tabla 2. Características sociodemográficas de los participantes.

## **LISTA DE FIGURAS**

Imagen 1. Lámina persona sola en posición fetal.

Imagen 2. Lámina de dos pájaros

Imagen 3. Lámina de un velorio

Imagen 4. Lámina corona funeraria

Imagen 5. Lámina de unas manos

Imagen 6. Lámina de un perro

Imagen 7. Lámina persona en un cubo

Imagen 8. Lámina pareja bailando

## **LISTA DE ANEXOS**

Anexo A. Validación por jueces expertos

Anexo B. Entrevista corregida por los jueces expertos

Anexo C. Observaciones de la prueba piloto

Anexo D. Entrevista final

Anexo E. Consentimiento informado

Anexo F. Protocolo de atención en crisis

Anexo G. Producto “Explorando el planeta desconocido”

## RESUMEN

**Objetivo.** La presente investigación tuvo como objetivo central, conocer la experiencia de los procesos de duelo en la infancia, de adultos jóvenes de la ciudad de Cali. **Método.** Se realizó un estudio cualitativo, de diseño fenomenológico, en el que se aplicó una entrevista semi-estructurada acompañada de una adaptación de la técnica interactiva Foto Voz, de forma individualizada a 8 adultos jóvenes. Los resultados fueron analizados por medio de la técnica de análisis de contenido. **Resultados.** Los adultos jóvenes narran su experiencia frente a la pérdida de una persona significativa haciendo referencia a relaciones, prácticas culturales y proceso de adaptación que experimentaron en la infancia, y las reacciones emocionales que acompañaron este proceso. **Conclusión.** Los principales hallazgos fueron: la ausencia de investigaciones que aborden experiencias de duelo en la infancia, la importancia de los factores contextuales y el acompañamiento, la expresión emocional como un factor protector y adaptativo, la relevancia frente al momento de recibir la noticia de la pérdida y la ausencia de conocimiento frente a la muerte en la infancia.

**Palabras clave:** muerte; duelo; infancia; experiencia; contexto; reacciones emocionales.

## ABSTRACT

**Objective.** The main objective of this research was to learn about the experience of grief processes in childhood of young adults in Cali. **Method.** A qualitative study was carried out, with a phenomenological design, in which a semi-structured interview accompanied by an adaptation of the interactive Photo Voice technique, was applied individually to 8 young adults. The results were analyzed using the content analysis technique. **Results.** Young adults narrate their experience with the loss of a significant person by referring to relationships, cultural practices and the adaptation process that they experienced in childhood, and the emotional reactions that accompanied this process. **Conclusion.** The main findings were: the absence of research that addresses grief experiences in childhood, the importance of contextual factors and support, emotional expression as a protective and adaptive factor, the relevance to the moment of receiving the news of the loss, and the absence of knowledge regarding death in childhood.

**Keywords:** death; mourning; childhood; experience; context; emotional reactions.

## INTRODUCCIÓN

Los niños quieren conocer nuevos mundos, por lo que están en una búsqueda constante de construir nuevas representaciones, y para esto es importante transitar por planetas desconocidos. En este caso el planeta desconocido es enorme e incluso todas las personas llegaremos a conocerlo en algún punto de nuestra vida, pero lo que se conoce de él es considerado como un tabú, como algo de lo que no se debe hablar, y mucho menos con los menores de edad; quizás esto se debe a que las condiciones para comprenderlo pueden resultar bastante confusas, pues escasamente los adultos pueden entenderlo, lo que genera una gran dificultad al momento de guiar a los menores por este planeta. El Principito de Saint Exupéry (Restrepo, 2017) aseguraba que los niños suelen ser los mejores guías al momento de explorar planetas desconocidos, y en este caso ayudarán a reconocer un planeta silencioso pero protagónico en la existencia de todo ser humano: la muerte y el proceso que acompaña este acontecimiento.

En nuestra sociedad, hablar de la muerte es referirse a ese mundo lleno de tabúes, miedos y silencios que se tiende a evitar a toda costa. A lo largo del camino de la vida, los seres humanos estamos expuestos a diferentes pérdidas, las cuales son entendidas como la ausencia de algo que se ha tenido, sea una persona, una cualidad o un objeto. Dichas pérdidas pueden ser intrapersonales, es decir relativas al propio cuerpo, materiales; objetos o propiedades personales, relacionales; de personas significativas y/o allegadas y evolutivas; cambios por el paso del tiempo (García y Bellever, 2019).

Dialogar sobre las pérdidas relacionales es referirse a aquellas pérdidas de personas significativas para el ser, y son consideradas como uno de los sucesos vitales más dolorosos y difíciles que un ser humano puede experimentar. En este caso, se habla de una pérdida relacional por fallecimiento, y realmente comprender este suceso puede ser muy difícil ya que suele ser evitado y ocultado a pesar de ser un acontecimiento cotidiano y natural. Fallecer, descansar, reposar, volar al cielo, entregar la vida, desaparecer, perder la vida, son eufemismos comunes que se utilizan para hablar del planeta desconocido, la muerte.

La muerte, según Hernández (2006), es un concepto complejo: es una de las realidades más humanas, universales y, quizás, una de las más difíciles de poner en palabras. Es una realidad que suele ponerse en un lenguaje especial, como se puede apreciar en un fragmento de *La tregua* de

Mario Benedetti. Para él, la expresión “falleció” es un modo liviano para camuflar la realidad e imponencia del suceso.

“Laura falleció esta mañana”. En el primer momento no quise entender. Laura no era nadie, no era Avellaneda. “Falleció”, dijo la voz del tío. La palabra es un asco. Falleció significa un trámite: “Una mala noticia, señor”, había dicho el tío. ¿Él qué sabe? ¿Qué sabe cómo una mala noticia puede destruir el futuro y el rostro y el tacto y el sueño? ¿Qué sabe, eh? Lo único que sabe, es decir: “Falleció”, algo tan insoportablemente fácil como eso...Entonces me quitaron el teléfono y hablaron con el tío. Creo que grité, resoplé, dije tonterías. Apenas podía respirar. Sentí que me desabrochaban el cuello, que me aflojaban la corbata. Hubo una voz desconocida que dijo: “Ha sido un choque emocional”. (Benedetti, 1999)

Esta realidad universal y dolorosa, es irreversible, es permanente y absoluta; es el momento donde las funciones vitales dejan de realizarse, donde el cuerpo deja de sentir; no implica solo el hecho biológico, de igual forma conlleva matices sociales, religiosos, y legales. La muerte es una realidad interdicta, que lleva consigo un abanico de sensibilidad, es un suceso que afecta de forma más contundente a quienes estaban más apegados al ser que parte, al difunto (García y Bellver, 2019 y González, 2022). Según Claude Bernard (Como se cita en Hernández, 2006) la existencia no es más que una constante alternancia de vida y muerte, de composición y descomposición. No hay vida sin muerte, ni muerte sin vida.

Ahora bien, teniendo claridad sobre el significado de la muerte, es importante mencionar que según las estadísticas mundiales en el año 2022 fallecieron 67.1 millones de personas, y en América Latina y el Caribe, en el año 2021 se registraron 5.53 millones de muertes (Naciones Unidas, 2022). Continuando con el análisis estadístico, según las estadísticas presentadas por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE] (2022), en Colombia mueren más de mil personas al día, ya sea por causas naturales, enfermedades, accidentes, homicidios o suicidios. En el año 2021, se registraron 363.089 defunciones no fetales de las cuales el 56,6% corresponden a hombres y el 43,4% restante a mujeres.

Adicionalmente, según los datos recopilados por la Asociación de Empresas Gestoras del Aseguramiento en Salud [Gestarsalud] (2022), en la pandemia por el virus del Covid-19 en Colombia, entre el 1 de marzo de 2020 y el 30 de abril de 2021, aproximadamente 55.300 niños

perdieron a sus padres o cuidadores: 7.500 niños de 0 a 4 años, 11.700 niños de 5 a 9 años y 36.100 niños de 10 a 17 años; de dichos menores afectados, 12.500 perdieron a su madre y 42.800 a su padre. Teniendo en cuenta las cifras anteriores, y dándole apertura a la visión sobre la pérdida de personas significativas para los menores de edad, la Gestarsalud (2022) enfatiza en la importancia fundamental de abordar la muerte de padres y cuidadores en los niños, ya que ellos también se adentran en un proceso de duelo ante la pérdida, y el hecho de que deban enfrentarse a un cuidado o acompañamiento inadecuado puede generar múltiples efectos negativos en aspectos tales como; el proceso de desarrollo, la salud física y la salud mental.

Para abordar la pérdida es fundamental conocer lo que según García y Bellver (2019), le ocurre al ser humano cuando se enfrenta directamente a una pérdida relacional; se sumerge en un proceso emocional caracterizado por patrones cognitivos, afectivos, emocionales, físicos y conductuales. Este proceso es conocido como el duelo, es decir, una respuesta normal, personal, dinámica y de adaptación ante una pérdida. Los duelos se caracterizan por no tener un tiempo exacto de duración pues cada individuo vive este proceso de una forma completamente diferente, sintiéndolo a partir de su ideología, cultura, carácter y recursos personales, trazando así su propio recorrido por las diferentes etapas.

Ahora bien, considerando lo evidenciado en referentes empíricos se hace evidente que la investigación sobre el duelo se centra principalmente en comprender dicho proceso en los adultos, analizando cómo la relación con la persona que ha fallecido, la causa de la muerte, la historia de vida, las características del doliente, la edad de la persona fallecida, las costumbres y las creencias influyen en las etapas y los efectos del duelo en ellos. No obstante, se ha dejado parcialmente de lado la relevancia de los efectos psicológicos, físicos, sociales y personales derivados del duelo en los menores de edad.

Sin embargo, a pesar de no contar con información suficiente frente a estos procesos en los menores de edad, si hubo hallazgos empíricos, realizados por diversos investigadores sobre el tema. Melguizo y Martínez (2019), realizaron un estudio cuyo objetivo fue explorar la visión y los conocimientos previos que se poseen a edades infantiles tempranas sobre la muerte. Para ello, contaron con la participación de 28 estudiantes de educación infantil, 15 hombres y 13 mujeres, de un colegio público español, con edades comprendidas entre los 4 y 5 años. Para la recolección de datos se utilizaron dos instrumentos: el dibujo y una entrevista a nivel individual y grupal.

En general se encontró que, aunque la totalidad de los participantes conocían el concepto de muerte o habían tenido alguna experiencia de exposición a ella, manifestaron confusión y falta de claridad al expresar sus percepciones frente a la muerte. Esto dejó en evidencia que varios de los participantes representaron a los fallecidos (animales y personas) con los ojos abiertos, con sonrisas o tendidos como si estuviesen durmiendo. Además, los participantes expresaron confusión al responder qué creen que pasa después de la muerte o hacia dónde van los fallecidos cuando han muerto. Los investigadores sugieren que tales confusiones se pueden explicar debido a que los niños entre los 4 y 5 años aún no han adquirido la capacidad para comprender adecuadamente términos tan complejos como la muerte y sus implicaciones.

Algo similar ocurre con Filippi et al. (2020) quienes en su investigación determinaron algunos factores que influyen significativamente en la labor del duelo en la infancia ante la muerte violenta de una o ambas figuras parentales. Desde un enfoque cualitativo de diseño no experimental, analizaron una muestra no-probabilística a través de la revisión de 32 historias clínicas provistas por la Dirección de Asistencia a la Víctima del Delito, de Córdoba, Argentina. Los investigadores concluyeron que existen una serie de factores favorables u obstaculizadores del duelo en la infancia, los cuales llegan a ser factores de riesgo o de protección dependiendo de las condiciones en que se presenten y las circunstancias particulares de cada niño.

Dichos factores son: 1) factores familiares (relación con la figura parental fallecida, adultos que asumen el rol de cuidadores luego de la muerte, información que obtienen los niños sobre el fallecimiento, participación en rituales de despedida y red familiar); 2) factores jurídico-criminológicos (ser testigos del hecho, celeridad en la acción policial, poli victimización en la infancia y accionar del Estado); 3) factores sociales (cambios socio ambientales en la vida cotidiana del niño, redes de apoyo y procesos colectivos de lucha); 4) factores personales del niño (recursos internos, similitudes físicas o de personalidad con algún adulto involucrado en el episodio violento, otras pérdidas significativas y actividades recreativas, artísticas o deportivas); y 5) factores asociados al tratamiento victimológico (irregularidad en el tratamiento psicoterapéutico y asistencia interdisciplinaria de los adultos cuidadores). Finalmente, a partir del análisis de todo el contenido, los investigadores determinaron que, si bien la muerte violenta de una figura parental es un hecho de potenciales efectos traumáticos para un psiquismo infantil, no es posible afirmar que todo niño que haya sufrido este tipo de pérdida atravesará necesariamente un duelo “traumático”. Esto se explica por su relación con los factores ya mencionados y por la capacidad

del psiquismo infantil de metamorfosear, a través de la fantasía, el juego y el dibujo, los hechos experimentados en narrativas que puedan ser incluidas en su propia historia.

Por su parte, Vega et al. (2021) desarrollaron una investigación con el objetivo de identificar el significado psicológico y la influencia que ejerce la familia en la conformación de las creencias en torno a la muerte en niños. En ese sentido, realizaron un estudio descriptivo no experimental de corte transversal en el que participaron 90 niños de la ciudad de Michoacán, México; hombres y mujeres, de sexto grado de primaria y con edades entre los 10 y 12 años. Como técnica de recolección de datos, utilizaron las redes semánticas naturales para explorar el significado psicológico que le dan los niños a la muerte.

Al concluir el estudio, los investigadores encontraron que existe una tendencia negativa en la conceptualización que tienen los niños sobre la muerte, pues tanto los niños que experimentaron una pérdida significativa por muerte como aquellos que no definieron la muerte como horrible, fea, normal, triste y dolorosa. Respecto a la influencia que ejerce la familia en la conformación de las creencias en torno a la muerte que tienen los niños se encontró que, aunque la muerte es un tema que impacta significativamente tanto a niños como adultos, muy pocas veces los adultos les enseñan a los niños a comprender, transitar y afrontar la muerte como tal. Por el contrario, los adultos tienden a transmitir a los niños sus propias ideas sobre lo que es la muerte, partiendo del marco de sus propias experiencias y creencias familiares, sociales y culturales. Esto puede explicar que las adjetivaciones de la muerte sean principalmente negativas.

Asimismo, Buele y Suárez (2021) llevaron a cabo un estudio con la finalidad de identificar las manifestaciones emocionales presentes en niños que han perdido a un familiar a causa del COVID-19 en Ecuador y el impacto que esto provocó en sus vidas. De este modo, utilizaron la metodología de estudio de caso en 5 niños y niñas con edades entre los 8 y 12 años para evaluar en ellos síntomas de depresión, ansiedad, estrés post traumático, estrategias de afrontamiento y cambios de comportamiento a través de entrevistas semiestructuradas e instrumentos psicométricos. Las investigadoras encontraron que, en todos los casos, la tristeza fue la emoción principal que experimentaron los participantes al recordar a su familiar fallecido y la reflejaban mediante el llanto o conductas evitativas.

Adicionalmente, se observó que los participantes presentaron cambios notables en su comportamiento, adoptando conductas agresivas o evitativas, en situaciones y/o relaciones vinculadas a la pérdida o al proceso de duelo que experimentaban. Sin embargo, todos los

participantes evidenciaron estrategias de afrontamiento positivas y centradas en el problema tales como comunicar el problema a otros y buscar consejo en ellos, lo cual les permitió afrontar el proceso del duelo y mitigar el dolor significativamente.

Finalmente, González (2022) desarrolló una investigación en la cual analizó la percepción sobre la muerte en niños durante sus procesos de duelo. Con ello en mente, realizó una entrevista semiestructurada a siete niños y niñas de un colegio público en Tenerife, España; con edades entre los 6 y 12 años en proceso de duelo para comprender cómo explicaban y definían la muerte y qué tipo de sentimientos, emociones y actitudes experimentaban. Como resultado se evidenció que, si bien todos los participantes tienen la capacidad cognitiva para comprender la muerte, pocos saben explicarla de manera clara. En general, los participantes percibieron la muerte como un proceso de tristeza y miedo, como un hecho negativo y como algo ajeno a los proyectos de vida de las personas.

Asimismo, la totalidad de los participantes aseguraron tener miedo a la muerte, un temor significativamente relacionado con el temor a la incertidumbre, la soledad, el abandono y el aislamiento. Igualmente, se evidenció que el hecho de hablar con los niños sobre la muerte (de un familiar, una mascota, etc.) con la información real, bien estructurada y adaptada a su desarrollo cognitivo, potencia un proceso de duelo más sencillo y sano. Esto sucede porque, al conocer los hechos reales, los niños no tienen que buscar respuestas ante la pérdida que experimentaron ni imaginar situaciones hipotéticas para explicarla, evitando crearse a sí mismo expectativas de que el fallecido pueda volver y promoviendo la comprensión y aceptación de la muerte como un proceso natural.

En consecuencia, de las investigaciones consultadas sobre el proceso de duelo de un menor de edad, las cifras de muerte a nivel mundial, nacional y local y las características que engloban los diversos procesos adaptativos y contextuales frente a las pérdidas relacionales, surge la siguiente pregunta de investigación; ¿Cómo fue la experiencia del proceso de duelo en la infancia de adultos jóvenes de la ciudad de Cali?

Para dar respuesta a esta pregunta, es primordial tener claridad sobre las características y factores que componen la comprensión de la muerte y el proceso de duelo en la infancia. Los diversos factores y postulados teóricos concuerdan que la comprensión y percepción del concepto de muerte y pérdida varían significativamente dependiendo del desarrollo evolutivo, y de las experiencias y creencias familiares. Ahora bien, a partir de los estudios realizados en menores de edad, se debe mencionar que, hasta los dos años, los bebés no tienen comprensión cognitiva sobre

el significado de la palabra muerte, pero perciben la ausencia y los cambios que se producen en su entorno y sus rutinas, rondado los dos años de vida, se presenta un desarrollo cognitivo en el menor, que va generando la adquisición del lenguaje y pueden preguntar constantemente dónde está la persona fallecida. Además, ellos son sensibles al estado de ánimo negativo de sus cuidadores.

Hablar del estado de ánimo de los cuidadores, en el caso de una pérdida relacional por fallecimiento, es referirse a las emociones que se clasifican como negativas; miedo-ansiedad, ira, tristeza-depresión, estas emociones se consideran como respuestas adaptativas frente a un cambio en el entorno, sin embargo, en ocasiones pueden transformarse en patológicas debido a un desajuste en la frecuencia, intensidad, adecuación al contexto. Cuando estos desajustes ocurren con el cuidador, se pueden convertir en problemas que interfieren y generan malestar significativo con el contexto, formando así un proceso de salud-enfermedad, no solo en el cuidador, también en el menor (Piqueras, Ramos, Martínez, Agustín y Oblitas, 2009).

Continuando con las variaciones a partir del desarrollo evolutivo, los niños entre los tres y seis años tienen un pensamiento pre operacional, concreto y literal generando en ellos una creencia temporal y reversible frente a la muerte, de igual forma no son conscientes de que es universal e interpretan de manera literal cualquier explicación frente a lo acontecido en el planeta desconocido; es por esta razón que no se recomienda el uso de metáforas, eufemismos o símbolos para comunicar la noticia relacionada con la muerte. Los niños entre los seis y los diez años entienden que la muerte es irreversible y definitiva, comprenden la diferencia entre vivir y no vivir, son conscientes de que ellos también pueden morir, pueden desarrollar sentimientos de culpa y buscan involucrarse en las ceremonias y rituales que implican la partida de una persona. Los preadolescentes comprenden el significado de la muerte de un ser querido y la ausencia que este deja en su contexto, son conscientes de su propia mortalidad y buscan involucrarse en los rituales que giran en torno a la muerte de un ser querido; sin embargo, irónicamente, a pesar de tener conocimiento sobre lo que ocurre en la nueva cotidianidad a partir de la pérdida, les cuesta verbalizar lo que sienten y piensan. Finalmente, los adolescentes tienen total conciencia del planeta desconocido y están en la capacidad de construir perspectivas sobre la muerte desde la biología, la filosofía, la religión e incluso desde su propia ideología, de igual forma comprenden las consecuencias existenciales de la muerte y teorizan sobre ella a medida que van adquiriendo y fortaleciendo las capacidades para el pensamiento formal y abstracto. (Arbizu, Kantt y Cepeda, 2020 y González, 2022).

Al mismo tiempo, la comprensión de la muerte y el enfrentarse a los procesos derivados del acercamiento por el planeta desconocido genera un abanico de sentimientos como forma de manifestación del dolor, que inciden en el desarrollo físico, cognitivo y emocional en que se encuentre el niño o la niña. Estas actitudes se pueden presentar de forma intermitente tanto a nivel emocional como comportamental (García y Bellver, 2019). Asimismo, Grunblatt y Casadó (2021) mencionan que los menores suelen tener una anestesia protectora, es decir que, a pesar de enfrentarse a una pérdida significativa, no presentan emoción alguna y muestran total indiferencia, de igual forma coinciden que hasta los seis años predomina un sentimiento “mágico”, haciendo alusión a aquellos imaginarios que, si desean que vuelva la persona, esta, regresará a la vida.

Dentro de este proceso de duelo en la infancia, Méndez (2018) menciona que hay dos tipos de percepciones sobre la muerte en los niños; percepción específica, es decir que ven este acontecimiento como un hecho puntual, más no como un suceso global, y la percepción literal, es decir, que el menor le da un sentido literal a la muerte y todas las referencias que tengan que ver con la misma. Teniendo en cuenta lo mencionado, el proceso de duelo es algo distinto e intangible. Se halla en lo más profundo del corazón, en el centro espiritual y mental de la persona, del menor, y no existe magia o encantamiento que lo pueda extraer de allí. Es mucho más que un sentimiento, es el conocimiento de una pérdida valiosa (Lukas, 2002).

Retomando lo anterior los niños tienen estrategias cognitivas y son capaces de comprender ciertas emociones y conductas sociales y culturales, es decir, que tienen la capacidad de utilizar recursos aprendidos para enfrentarse a la muerte de una persona significativa; esta capacidad está, a su vez, ligada a su entorno, a sus relaciones, a los factores sociales y personales que intervienen, en la cotidianidad del menor (Grunblatt, 2021).

Hablar de este proceso distinto e intangible es, según Kübler-Ross (1969), pionera en el estudio sobre el duelo, referirse a un proceso dividido en cinco fases por las cuales todo ser humano atraviesa al momento de enfrentarse ante un proceso que se desencadena a raíz de la pérdida de una persona significativa. Estas cinco fases son la negación, la ira, la negociación, la depresión y la aceptación. La negación es una imposibilidad de aceptar y/o reconocer como real la pérdida de la salud (o de una persona), donde se suele considerar que lo que está aconteciendo se debe a equivocaciones médicas. La ira es aquel momento en donde reacciones emocionales ligadas a la rabia, el resentimiento y la hostilidad se extrapolan hacia el entorno, ya sea con el personal de la salud, la familia, los amigos e incluso, en algunos casos, hacia la cultura y la religión. Así mismo,

dentro de esta fase, se suele experimentar una gran culpa frente a lo ocurrido. Durante la fase de la negociación, se deja de lado la culpa y la ira y se entra en un proceso de reconciliación con los factores que antes eran vistos como irreales o antagonistas. A lo largo de la fase de depresión, la persona experimenta sentimientos de tristeza, dolor, vacío y siente que ha sido derrotada por la pérdida. Finalmente, la fase de aceptación es aquella donde la persona logra reconocer lo que ha sucedido, asumir una postura positiva y realista frente a la pérdida y resignificar lo experimentado previamente para continuar con su vida a pesar de no contar con la presencia de la persona significativa (Moral y Miaja, 2014).

Ahora bien, ante una pérdida significativa, los adultos suelen atravesar las fases previamente mencionadas. Sin embargo, Ordoñez y Lacasta (citados en García y Bellver, 2019), aseguran que los niños tienden a experimentar tres fases en el proceso del duelo. La primera de ellas es conocida como protesta, conmoción y aturdimiento, y es aquel momento donde el menor, extraña a la persona que ya no está y espera que vuelva, lo que genera un estado de shock y de posible desequilibrio en su vida. La segunda fase es la desesperanza, anhelo y búsqueda, donde el niño va perdiendo la esperanza de volver a ver y/o encontrarse con la persona significativa. Este sentimiento se puede ver acompañado por episodios intermitentes de llanto, períodos de apatía, enojo e hiperactividad. La tercera fase es la ruptura del vínculo y desorganización, donde los menores se desvinculan emocionalmente de la persona, se preguntan por su propia identidad y se generan alteraciones en los procesos atencionales ligados a sus tareas diarias para luego empezar a adaptarse a su entorno y a la nueva realidad, o como lo llaman Bowlby y Parkes, la fase de reorganización. (Causil y Vergara, 2021). Sin embargo, es importante resaltar que dichas fases no son lineales ni se presentan en el orden aquí descrito puesto que pueden variar dependiendo de cómo cada niño experimenta y afronta la pérdida, y las características individuales de cada persona.

Inmersas en las fases planteadas anteriormente, Worden (como se cita en Hoyuelos, 2021) se encuentran determinadas tareas que el doliente debe realizar teniendo en cuenta su propio proceso individual; en primer lugar, debe aceptar la realidad de la pérdida, es decir que debe aceptar que la persona ya ha fallecido, aquí los protagonistas serán la incredulidad, la negación y confusión. En segundo lugar, debe elaborar, a su ritmo, el dolor de la pérdida, donde se supone reconocerá y resolverá todo lo que abarca el dolor físico y emocional. Como tercera tarea, el doliente se adaptará al mundo; habrá adaptaciones externas (asumir nuevos roles), adaptaciones internas (sentirá cambios en su definición de sí mismo y su autoestima) y por último adaptaciones espirituales

(buscará nuevo sentido de vida). Como cuarta y última tarea, el doliente deberá recolocar emocionalmente al fallecido, es decir, que continuará su vida recordando al ser que partió con cariño, sin dolor, sin rabia y sin tristeza.

Siguiendo con las características que permitirán dar respuesta a la pregunta de investigación, es primordial conocer que el duelo no se presenta exclusivamente de una forma, y hay diferentes tipos de duelo; el duelo normal es aquel que no supone trauma para la persona ni presenta un proceso de resolución complicado. El duelo anticipado, se define como el proceso emocional que tiene cabida antes del propio fallecimiento, es decir que anticipa una pérdida que va a ocurrir de manera irremediable e inminente; el duelo crónico o también denominado duelo patológico, caracterizado por su intensidad elevada que genera un desbordamiento en el doliente, provocando conductas desadaptativas, así mismo dentro del duelo crónico se encuentra el duelo no resuelto (18 a 24 meses posterior a la pérdida), donde el doliente genera un bucle de pensamientos tratando de encontrar explicaciones frente al fallecimiento de la persona significativa. El duelo desautorizado, es aquel que se da cuando hay un rechazo en el entorno hacia el dolor que experimenta el doliente y se caracteriza por ser un proceso silenciado y solitario; el duelo inhibido y retrasado, es el que se presenta en las personas que tienen dificultades para expresar sus sentimientos y se caracteriza por generar mecanismos de defensa como la evitación y finalmente el duelo distorsionado, es el que se genera cuando el doliente previamente ha experimentado otra pérdida y se enfrenta de nuevo, generando así un desplazamiento (Hoyuelos, 2021).

Continuando con los factores que circundan el proceso de duelo en niños y adultos, es comprensible que los mayores tienden a sentir temor al momento de experimentar y explicar la noticia del fallecimiento a un menor; ya que socialmente se busca proteger al menor y se tiene la errónea idea de que los niños no son capaces de procesar este suceso, sin embargo, los menores pueden ser incluso mejores guías para explorar las secuelas positivas y negativas del planeta desconocido. Teniendo en cuenta esto, es importante brindar un correcto acompañamiento a lo largo del proceso de duelo, ya que, si se presenta un caso contrario y se dejan como protagonistas el abandono, el desamparo, el mutismo y el silencio, se generan consecuencias emocionales y psicológicas, a lo largo del desarrollo del ser humano; consecuencias que tomarán protagonismo en las emociones y en la salud del menor, afectando ámbitos psíquicos y físicos, generando así un duelo complicado con posibles episodios de ansiedad, depresión, estrés postraumático, miedo, alteraciones cardiacas, entre otros (Buele y Suárez, 2021).

Ahora bien, teniendo en cuenta lo mencionado anteriormente frente al duelo y a las reacciones que suelen tener los menores de edad es importante considerar una estrategia cognitiva que posiblemente se puede entender con un mecanismo de defensa: el olvido que puede existir frente a una situación y/o acontecimiento penoso para el Yo. Hablar del olvido no es referirse a un fenómeno accidental, es referirse a un mecanismo que permanece activo con el propósito de proteger a la persona y así poder soportar la pérdida de la persona significativa.

Realmente el ser humano no puede acordarse de todo, y según Lodeiro (2014) una memoria sin lagunas sería, para la conciencia, un peso insoportable; es necesario cierto olvido para vivir el presente. Borges, en Funes el memorioso (1944), menciona que solo un hombre en la tierra tuvo derecho a pronunciar “lo recuerdo”, pero era incapaz de construir ideas generales, platónicas, y no podía comprender símbolos genéricos. Funes poseía una memoria sin igual, pero estaba condenado a vivir con el recuerdo todas y cada una de sus percepciones a lo largo de su vida. El olvidar y recordar permite la formación de un concepto, la re significación de un suceso, y para resignificar se debe recordar lo olvidado, aquello que alguna vez fue consciente.

Ante una experiencia traumática, el olvido evoca una sensación de vacío, de algo que se perdió, generando así en la persona recuerdos encubridores para que el recuerdo no genere conflicto en la psique de la persona. Estos recuerdos encubridores tienden a presentarse en gran medida en la infancia, protegiendo al menor del malestar que pueda llegar a sentir por el recuerdo de la situación traumática. En consecuencia, en los recuerdos de este tipo de situaciones se limita la posibilidad de ingreso a la conciencia de la vivencia original y se admite un recuerdo sustitutivo que sea sintónico con la persona. Ahora bien, en el duelo esta estrategia actúa como un mecanismo de defensa y genera un puente entre el recordar y el olvidar. Como se mencionó anteriormente, el proceso de duelo, ya sea en adultos o en niños, tiene diferentes etapas, y dentro de este proceso se mueve al Yo a renunciar al objeto declarándoselo muerto y ofreciéndole como premio el permanecer con vida y esta permanencia se enfoca en recordar, repetir y reelaborar; liberando así la memoria, permitiendo la resignificación de la experiencia (Lodeiro, 2014).

Partiendo de lo ya mencionado, se plantea como objetivo general de esta investigación, conocer la experiencia de los procesos de duelo en la infancia, de adultos jóvenes de la ciudad de Cali. Para ahondar más a profundidad, como objetivos específicos se plantean; Conocer los factores que hacían parte del contexto en el cual se vivió el duelo en la infancia del adulto joven. Identificar las emociones manifestadas y experimentadas durante el duelo en la infancia. Y, por último, diseñar

un libro ilustrado para padres de familia y cuidadores, a partir de la experiencia del duelo en la infancia de adultos jóvenes de la ciudad de Cali.

Además, al consultar diferentes investigaciones y estudios respecto al tema, surgen dentro de la presente investigación los siguientes supuestos; las variables culturales y sociodemográficas influyen positiva o negativamente en los procesos de acompañamiento durante el proceso de duelo; y la experiencia que vivieron los adultos jóvenes durante el proceso de duelo en la infancia se relaciona con las emociones que manifestaron en ese momento.

De este modo, resulta importante realizar esta investigación debido a que a partir de la revisión bibliográfica, y lo encontrado a nivel nacional, El Ministerio de Salud y Protección Social, tienen diversas campañas que brindan información preventiva sobre infecciones respiratorias, cáncer, vacunación, donación de órganos, enfermedades de transmisión sexual, entre otros, sin embargo, no hay material disponible frente a la muerte y el proceso que enfrentan los menores y las familias que se enfrentan a este suceso natural suceso, dejando en evidencia la brecha existente frente a un tema tan trascendental en el ciclo de vida de todos los seres humanos.

Igualmente, consultando en el Instituto Nacional de Cancerología, en la Asociación Colombiana de Cuidados Paliativos y en la Asociación Cuidados Paliativos de Colombia, no se encuentra información sobre el manejo psicológico ante la pérdida de personas significativas para menores de edad, evidenciando así la falta de información sobre cómo dar la noticia y cómo acompañar a los menores en este proceso. Continuando con la brecha existente es primordial mencionar que no se encontraron artículos empíricos suficientes para abordar el tema en cuestión. Además, se considera conveniente realizar esta investigación para dar respuesta a la necesidad de los padres y cuidadores de menores al momento de explicar la muerte y abordar el duelo. Al realizar este estudio, se espera generar una recopilación teórica y experiencial sobre la importancia de darle voz y validez a la muerte y los procesos que ella trae para las personas que se enfrentan a la pérdida.

A raíz de lo mencionado previamente, esta investigación se enmarca desde la psicología de la salud, que, aunque comúnmente se relaciona con los centros hospitalarios y clínicas, también se enfoca en las contribuciones científicas, educativas y profesionales del campo de la psicología a los planes de promoción de la salud, prevención de la enfermedad y mantenimiento de la salud, prevención y tratamiento de enfermedades, identificación de correlatos etiológicos y el mejoramiento del sistema de salud y la formulación de políticas de salud (Rodríguez y Calderón, 2018), encontrando así elementos que permitan el reconocimiento de formas de manejar el duelo

en la infancia que reduzcan la probabilidad de generar alteraciones emocionales y mentales, como la depresión, ansiedad, estrés post traumático y psicosis.

A este respecto, García, López, Davalillo y España (2020) señalan que la exposición a experiencias traumáticas durante la infancia y los acontecimientos vitales estresantes, entre ellas la pérdida de una persona significativa, se pueden correlacionar al inicio y desarrollo de una gran variedad de condiciones de salud, incluyendo psicosis. Además, se incluyen aspectos de la psicología del desarrollo, ya que aborda una de las etapas del ser humano, la construcción de las representaciones, la compilación del conocimiento del mundo de cada individuo y así mismo, los vínculos de apego que se construyen en los primeros años de vida (Delgado, 2008).

De igual forma, esta investigación resulta pertinente ya que presenta las experiencias del duelo de personas significativas desde los relatos de adultos jóvenes y permite conocer los factores contextuales, es decir, aquellos que permiten develar una serie de hechos, conductas o discursos que facilitan la comprensión del marco integral en el cual un determinado fenómeno tiene lugar en un tiempo y espacios concretos (Ansolabehere, Robles, Saavedra, Serrano y Vázquez, 2017). Del mismo modo, se conoce los aspectos vinculados a las relaciones, los aspectos culturales o también denominados el *mourning* y los procesos de adaptación que surgen a partir de la pérdida. Estos aspectos permiten determinar los factores involucrados en el proceso de duelo y se ligan a las experiencias particulares, al momento vital del menor, a los mecanismos de afrontamiento y a su historia de vida (Lozano y Chaskel, 2009).

Adicionalmente, se identifican las reacciones emocionales, es decir, los productos positivos y/o negativos del desarrollo durante el proceso de duelo, aquella energía interna que impulsa la acción y concierne a interacciones del yo (Palacio y Bernal, 2021) que se caracterizan por el lenguaje expresivo y evaluativo, las conductas y los cambios fisiológicos. Conocer estas reacciones permite determinar el *grief* que experimentó el menor, es decir, aquel dolor emocional que sintió después de la pérdida (Lozano y Chaskel, 2009).

Así mismo, la investigación se vincula a la línea del Grupo Salud y Calidad de Vida de la Pontificia Universidad Javeriana Cali, ya que servirá como insumo teórico a nuevas investigaciones e intervenciones frente a la promoción y mantenimiento de la salud, dada la poca fundamentación teórica y didáctica frente a las intervenciones y acompañamiento a menores de edad durante el proceso de duelo. Finalmente, la investigación cobra relevancia a nivel teórico, metodológico y social. A nivel teórico, busca conocer de primera voz las experiencias de los menores y dar voz a

los protagonistas de las historias, permitiendo así una recopilación de información que se fusionará y complementará con los aspectos teóricos previamente encontrados y establecidos. entender si existe una influencia entre los estilos de crianza y la flexibilidad cognitiva en los niños, lo que permitirá generar información valiosa para los cuidadores e instituciones, quienes podrían profundizar sobre este tema de acuerdo a los hallazgos del proyecto.

A nivel social, este trabajo resulta relevante ya que se propone una identificación de factores que hicieron parte del contexto y de las emociones que se experimentaron durante y después de la pérdida del ser querido, con el fin de ampliar el horizonte para los psicólogos, familiares y cuidadores frente los procesos de duelo en los niños, generando propuestas que permitan acompañar de forma positiva este proceso en los menores.

Finalmente, a nivel metodológico este trabajo pretende fortalecer desde una visión cualitativa; interactiva, participativa y narrativa (foto voz), puesto que la mayoría de los estudios e investigaciones se han realizado desde estudios de caso, revisión de historias clínicas y entrevistas estructuradas. Esto permitirá integrar técnicas participativas para un enriquecimiento de resultados y experiencias que serán adaptadas y plasmadas en un cuento ilustrado aportando así, información valiosa para padres, cuidadores, personal de salud y docentes.

## METODOLOGÍA

### **Tipo de investigación**

El proyecto de investigación es de carácter cualitativo, este enfoque permite desarrollar preguntas e hipótesis antes, durante o después de la recolección del análisis de los datos, de igual forma este se caracteriza por ser adaptable y dinámica entre ambos sentidos; los hechos y su interpretación, siendo de esta forma, un proceso circular en el que la secuencia no siempre es la misma; permitiendo mayor nivel de indagación y libertad al momento de compartir las experiencias por parte de cada participante. En el proyecto de investigación, se pretende obtener los datos de varias realidades subjetivas por medio de un instrumento semi estructurado que permitirá conocer cómo fue la experiencia del proceso de duelo en la infancia de adultos jóvenes de la ciudad de Cali. De igual forma, dentro de la investigación cualitativa se debe seguir un proceso que primeramente se caracteriza por el planteamiento del problema, la inmersión inicial en el campo, la concepción del diseño de estudio, la recolección de datos y el posterior análisis e interpretación de los mismos, para finalmente elaborar un reporte de lo encontrado (Hernández et al., 2014).

### **Diseño**

Se trata, así mismo, de un diseño fenomenológico, ya que este se fundamenta en el estudio, exploración, comprensión de las experiencias de vida, respecto de un suceso, desde la perspectiva del sujeto, permitiendo el análisis de los aspectos más complejos y de aquello que se encuentra más allá de lo cuantificable, para así tomar conciencia de los significados que giran en torno al fenómeno determinado (Fuster, 2019).

En conjunto con el diseño fenomenológico, se fusiona el paradigma hermenéutico, ya que permite investigar y conocer realidades a través de experiencias vitales, del contenido-significado, generando así, una interacción dialógica entre la teoría y la práctica, los contextos y los textos, el ser y el devenir, el individuo y la sociedad; permitiendo un diálogo de hablar de sí o desde sí, creando entonces, un panorama de capacidad de conciencia (Mendoza, 2008)

### **Participantes**

En la indagación cualitativa el tamaño de muestra no se establece a priori, sin embargo, es posible perfilar un número aproximado de casos para la muestra, pero la muestra final se conoce cuando las nuevas unidades que se añaden ya no aportan información o datos novedosos; criterio de saturación. En el caso de la presente investigación fue de 8 adultos jóvenes y se escogieron teniendo en cuenta los siguientes criterios de inclusión: (a) ser mayores de 18 años y (b) haber

perdido a una persona significativa en su infancia media (entre los 6 y 12 años). Este rango se ha seleccionado ya que, según la información y la teoría revisadas, en este momento de vida los menores tienen mayor conciencia de lo que está ocurriendo a su alrededor; comprenden el no retorno, la causalidad y universalidad de la muerte; cuestionan sobre las ceremonias y creencias religiosas y les inquieta mucho la vida y bienestar de sus cuidadores y personas cercanas. Además, en cuanto al desarrollo de la memoria infantil, se sabe que a partir de los seis años los niños ya tienen su memoria autobiográfica desarrollada y emplean estrategias que permiten el mantenimiento de la información a corto y largo plazo para cuando sea necesario (Espinosa, 2018).

De igual forma, es importante mencionar que se tiene claridad frente a los posibles olvidos que se puedan presentar sobre algunos momentos, entendiendo esto como un mecanismo de defensa ante un suceso impactante para el ser: dichos olvidos permiten liberar la memoria, satisfaciendo las necesidades del presente y remodelando el pasado con el conocimiento, creencias, contextos y emociones actuales. Además, la memoria es un proceso constructivo que suele estar sujeto a una variedad de distorsiones y errores significativos que reflejan el funcionamiento de los aspectos adaptivos del ser (Schacter, 2013). En cuanto a los criterios de exclusión, se tuvo en cuenta (a) que los participantes presenten una alteración cognitiva que afecte la comprensión, la memoria, el pensamiento y el juicio, y (b) que tengan diagnóstico de algún trastorno del estado de ánimo (distimia, trastorno bipolar, trastornos depresivos, trastorno ciclotímico).

### **Instrumento**

Para la recolección de los datos y de las experiencias se empleó una técnica narrativa-visual de investigación participativa comunitaria (Foto Voz), donde por medio de fotografías, ilustraciones, y relatos producidos por los participantes, se promovió una reflexión, reconocimiento y contraste de las diferentes vivencias (Parrilla, Raposo, Martínez y Doval, 2017). Esta técnica estuvo acompañada de una entrevista semi-estructurada, con el propósito de comprender los aspectos valiosos de la experiencia en cuestión, sin imposición de interpretaciones ni respuestas (Díaz, Torruco, Martínez y Varela, 2013). Así mismo, se llevó a cabo la validación del instrumento por tres jueces expertas; dos con formación académica de maestría en familia y una tercera con formación académica de maestría en psicología clínica infanto juvenil, asimismo, tienen experiencia en clínica con niños y adolescentes y en contextos hospitalarios con personas diagnosticadas con enfermedades crónicas, quienes desde sus respectivos campos de experiencia realizaron las retroalimentaciones correspondientes.

**Tabla 1.***Categorías y subcategorías.*

CATEGORÍAS	SUBCATEGORÍAS
<p><b>CONTEXTO:</b> Hace referencia al conjunto de herramientas analíticas que permiten identificar una serie de hechos, conductas o discursos que componen el marco integral en el cual un determinado fenómeno tiene lugar en un tiempo y espacios concretos. (Ansolabehere, Robles, Saavedra, Serrano y Vázquez, 2017)</p>	<p><b>Relaciones:</b> (Personales, familiares, sociales) que integraron a la persona y le permitieron establecer vínculos durante el proceso de duelo.</p> <hr/> <p><b>Prácticas culturales:</b> Creencias, comportamientos, valores, tradiciones, rituales que permiten procesar y expresar el duelo.</p> <hr/> <p><b>Adaptación:</b> Proceso ligado a diversas reacciones, cuyo propósito es resignificar y restablecer el equilibrio posterior a la pérdida. (Causil y Vergara, 2021)</p>
<p><b>REACCIONES EMOCIONALES:</b> Según Lang (1995), las reacciones emocionales son producto del desarrollo evolutivo y se caracterizan por estados de alertamiento motivacionalmente afinados, y que en los humanos sus indicadores incluyen respuestas en tres estados reactivos:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>· Lenguaje expresivo y evaluativo</li> <li>· Cambios fisiológicos mediados por los sistemas autónomo y somático</li> <li>· Secuelas conductuales como, por ejemplo, patrones de evitación y déficits en la ejecución.</li> </ul>	<p><b>Lenguaje Expresivo:</b> Capacidad que tienen los seres humanos de transmitir y compartir información.</p> <hr/> <p><b>Conductas:</b> Comportamientos, cambios y emociones frente a la muerte; acciones que se realizaron antes, durante y después de la pérdida.</p>

*Nota.* Elaboración propia.

La tabla 1 muestra las categorías y subcategorías que hacen parte de esta investigación, adicionalmente están las respectivas definiciones.

## **Procedimiento**

La investigación inició con una fase de indagación y exploración teórica del fenómeno a nivel general, posteriormente se analizaron investigaciones a nivel nacional. Se escogió y diseñó la estrategia metodológica que se implementó para la recolección de la información. Seguidamente, se estableció el vínculo con los participantes, teniendo en cuenta los criterios de inclusión y exclusión. Para la presente investigación se utilizó un método de muestreo no probabilístico denominado muestreo por conveniencia, el cual se caracteriza según Hernández y Carpio (2019) por ser un método cualitativo en el que se selecciona de manera intencional a los participantes que cumplen con las características de interés del investigador. Generalmente, dicha selección se realiza con individuos de la población a los cuales se tiene fácil acceso, cuentan con disponibilidad y desean participar voluntariamente hasta alcanzar el número necesario para la muestra. En este caso, la muestra estuvo conformada por un total de ocho participantes, los cuales fueron contactados por la entrevistadora dado que todos ellos le habían comentado sobre una pérdida significativa que habían tenido en su infancia. Es importante resaltar que no existe ningún vínculo emocional y/o afectivo significativo entre los participantes y la entrevistadora. Al establecer el vínculo se acordó el espacio para llevar a cabo la aplicación del instrumento: entrevista semiestructurada alternada con foto voz.

Posteriormente, se realizó el análisis y la transcripción de las respuestas obtenidas de las entrevistas, permitiendo identificar los aspectos y factores relacionados con las categorías de análisis previamente establecidas y de igual forma identificar la categoría emergente. Para realizar el análisis de la información obtenida, se implementó la técnica de análisis de contenido, la cual según Piñeiro (2020) consiste en describir y cuantificar fenómenos específicos a partir de parámetros orales, visuales o escritos, abordando más allá del contenido y dándole importancia a los significados y a los significantes. Teniendo en cuenta la separación entre qué y el cómo se debe mencionar que se reconocen las diferencias que se producen entre las variables formales; ligadas a las características del medio y las variables de contenido que existen con independencia del medio. Es así como el análisis de contenido en esta investigación permite examinar tanto los elementos formales, como aquellos específicamente textuales.

Seguidamente se diseñó un cuento ilustrado que recopiló la experiencia de los participantes, generando así una herramienta para la comprensión y el acompañamiento de los menores en el proceso de duelo.

Finalmente, se redactó la discusión y las conclusiones de los resultados y las experiencias obtenidas. Como parte de la validez interna se hará la socialización de la investigación incluyendo la presentación del cuento ilustrado, esto, posterior a la aprobación por parte de los evaluadores.

### **Consideraciones Éticas**

La investigación se rige conforme a la Ley 1090 del 2006 que regula el ejercicio profesional del psicólogo en Colombia, es la resolución 8430 la que regula la investigación con participantes humanos. Se vela por proteger la dignidad de los participantes realizando las acciones desde la beneficencia, no maleficencia y su autonomía. De igual forma custodia el respeto a la dignidad, la protección de los derechos de los sujetos en estudio y su bienestar. Así mismo al llevar a cabo investigaciones con seres humanos, esta investigación se rige por lo planteado en la Resolución 8430 de 1993 del Ministerio de Salud y el código deontológico, doctrina 3 donde se plantea el uso de un consentimiento informado que especifique los objetivos de la investigación, los procedimientos a utilizar, la libertad de retirarse, las normas de la investigación en psicología y se reafirma a cada participante el uso del anonimato y la confidencialidad.

Esta investigación representó un riesgo mínimo para los participantes, debido a que no se manipuló la conducta del sujeto y se mantuvo el principio de beneficencia en caso de requerir intervención en crisis (Ministerio de Salud, 1993).

En casos donde se presentó una activación emocional en algún participante durante la entrevista, se brindó contención, restauración del nivel del funcionamiento (cognitivo, afectivo interpersonal, conductual y somático) mínimo e identificación de recursos de ayuda (Castillo y Pardo, 2020). Previamente al inicio de la entrevista, se le preguntó al participante sobre su cobertura en salud para tener claridad sobre la IPS que le brinda la atención para poder asesorarle en caso de una solicitud de atención psicológica. Si el participante se encontraba en la universidad, se direccionaba al Centro de Bienestar, de igual forma, se contó con el apoyo y acompañamiento de la directora de la investigación.

## RESULTADOS

A continuación, se presentan los resultados del análisis de ocho entrevistas en las que se implementó una guía de preguntas y la técnica Foto Voz para dar respuesta y cumplimiento al objetivo general de esta investigación. Para el análisis de los resultados se tomó en cuenta dos propiedades fundamentales del análisis de contenido: realizar el análisis sistemático a partir de las categorías previamente establecidas, permitiendo revisar de forma homogénea todo lo obtenido en las entrevistas, dejando de lado la arbitrariedad al momento de seleccionar los fragmentos de contenido que responden a cada categoría y de igual forma, se implementó la objetividad, es decir que a partir de la separación por categorías para clasificar los mensajes evidenciados por los participantes, se encontraron resultados y conclusiones similares. Teniendo esto en cuenta, este procedimiento de análisis de contenido, permitió categorizar los datos verbales y/o de conducta, generando una posterior clasificación y resumen, teniendo presente el nivel manifiesto; aquello que hace referencia a aquel significado directo de la comunicación, a la transcripción directa en función de responder a una categoría previa y el nivel latente; lo que hay más allá de lo literal, de lo que el participante quiso dar a entender. (Espín, 2020)

Primeramente, se plasmarán las variables sociodemográficas y se realizará una breve descripción de los participantes, así como las actitudes percibidas durante la entrevista.

Seguidamente, se evidenciarán los resultados a partir de las categorías de análisis previamente establecidas; a) contexto y b) relaciones emocionales. De igual forma se expondrán los resultados obtenidos de una categoría emergente c) otras pérdidas significativas, de manera transversal a la presentación de los resultados, se plasmará lo obtenido con relación a la técnica de Foto Voz, en cada categoría.

Por respeto a los participantes, se mantendrá el anonimato usando letras para denominarlos.

### Tabla 2.

*Características sociodemográficas de los participantes.*

Participantes	Sexo	Edad	Edad de la pérdida	Parentesco (Pérdida en la infancia)	Tipo de muerte	Edad (otras pérdidas)	Otras pérdidas
MJ	Femenino	25	11	Abuelo paterno	Natural	10	Tío
						21	Padre Perro
MP	Femenino	23	7	Abuela materna	Natural	23	Tío
						22	Gato
MV	Femenino	23	11	Abuelo paterno	Natural	23	Tío

<b>C</b>	Femenino	25	11	Abuela materna	Natural	12 15	Abuela paterna Perro
<b>I</b>	Femenino	19	9	Hermano	Violenta	10	Abuelo
<b>L</b>	Masculino	21	12	Madre	Violenta	20	Padraastro
<b>CR</b>	Femenino	21	6	Madre	Natural		Ninguna
<b>H</b>	Masculino	21	9	Primo	Violenta		Ninguna

*Nota.* Elaboración propia.

### MJ

Es una mujer de 25 años, nacida en la ciudad de Cali, profesional en psicología que actualmente labora en una clínica privada de esta misma ciudad. Vive con su madre y su hermano menor. Ella menciona que su familia es católica, y acostumbran a ir a misa, sin embargo, ella refiere que no practica cotidianamente los rituales relacionados a la religión católica, pero sí afirma creer en Dios. A lo largo de la entrevista, se mostró interesada y dispuesta a compartir su experiencia. En el momento de relatar su vivencia frente a cómo recibió la noticia del fallecimiento, hizo referencia a otras dos pérdidas de personas importantes para ella, realizando varios comparativos entre la muerte de su abuelo y estas dos personas. Estas dos pérdidas hacían referencia a su tío y a su padre, sin embargo, expresó que no quería hablar de su padre, pero si mencionó aspectos relacionados al fallecimiento de su tío.

### MP

Tiene 23 años de edad, nacida en la ciudad de Cali, profesional en negocios internacionales, actualmente vive con su madre y su hermano menor. Ella y su familia practican la religión católica. Durante la entrevista, se mostró interesada y emocionada por compartir su vivencia, sin embargo, a lo largo de la conversación, refirió en repetidas ocasiones no recordar momentos relacionados con la pérdida de su ser querido. Manifestó que no acostumbra contar acontecimientos tan personales, pero que se sentía cómoda y tranquila hablando sobre el tema. En los momentos en los que se pedía responder con las imágenes, sonreía, bailaba en su silla, y decía constantemente, “*Me encanta esto*”. Al finalizar la entrevista, habló sobre la pérdida reciente de un tío, e hizo alusión a que esta entrevista le había permitido comprender algunos aspectos relacionados con la muerte y con los sentimientos que estaba experimentando.

### MV

Joven de 23 años, actualmente cursa noveno semestre de medicina, nacida en el municipio de Santander de Quilichao, Cauca, vivió gran parte de su vida en dos municipios de este mismo departamento, pero actualmente vive sola en la ciudad de Cali, sin embargo, tiene comunicación

constante con sus padres y hermanas. Menciona que ella y su familia, son católicos y creen en Dios. Al iniciar la entrevista se percibió nerviosa y tímida, su cuerpo estaba recogido y no miraba directamente a los ojos, sin embargo, al avanzar en la entrevista, su postura fue cambiando y se mostró entusiasmada y abierta a contar su experiencia. Al momento de mencionar lo que sabía de la muerte, relacionó lo que ha aprendido a lo largo de su formación como médica y lo que sabía a sus once años, de igual forma, hizo comparativos entre el duelo por la pérdida de su abuelo y por la pérdida de su tío.

### C

Tiene 25 años, nacida en la ciudad de Cali, diseñadora de vestuario. Actualmente trabaja en la empresa familiar y vive con sus padres y su abuelo. Respecto a la religión que practica su familia, refiere que son católicos, sin embargo, ella menciona que tiene una relación más personal e individual con Dios. Durante toda la entrevista estuvo muy dispuesta y abierta a compartir su experiencia de pérdida, sin embargo, conforme avanzaban las preguntas, las lágrimas y el silencio acompañaban las respuestas, manifestó que no acostumbraba a hablar de ese tema y que a pesar de saber que había transcurrido mucho tiempo, aún sentía dolor al hablar, durante los momentos en los que las lágrimas cobraban protagonismo, se le preguntó si deseaba continuar y manifestaba que sí. A lo largo de la entrevista hizo alusión al fallecimiento de su abuela paterna y mencionó que estaba contando detalles que nunca había compartido.

### I

Es una joven de 19 años, nacida en la ciudad de Cali que actualmente se encuentra realizando su práctica en una empresa privada de esta misma ciudad, para obtener el título de tecnóloga en recursos humanos. Vivió gran parte de su vida en la ciudad de Medellín, hace cinco años se estableció en la ciudad de Cali en compañía de sus padres. Al momento de hablar sobre la religión, ella informa que su familia practica la religión cristiana. En el momento previo a la entrevista, manifestó estar nerviosa por hablar del tema, constantemente movía su pierna derecha y guardaba silencio. Al iniciar la entrevista, corporalmente estaba tensa y lloraba cuando respondía algunas preguntas, sin embargo, mencionó que necesitaba hablarlo y que quería continuar con la entrevista. Al cabo del paso del tiempo, su lenguaje corporal cambió, estaba relajada y sonreía constantemente. Al finalizar la conversación hizo alusión a otro fallecimiento y cómo considera que estas dos pérdidas cambiaron su visión de la vida.

### L

Tiene 21 años, oriundo del departamento del Meta, actualmente se encuentra realizando su práctica para obtener el título de tecnólogo en asistencia administrativa. Comentó que vivió parte de su vida en la ciudad de Bogotá, ya que su familia fue víctima del desplazamiento forzoso por la violencia. Desde sus 19 años vive solo en la ciudad de Cali. Respecto a la religión, menciona que su familia es católica pero que él no sigue ninguna doctrina religiosa, sin embargo, aclara que si cree en un ser superior. Al iniciar la entrevista, decía frases graciosas y se reía constantemente, desde un inicio estuvo dispuesto a comentar su experiencia, corporalmente se veía relajado y muy tranquilo. La entrevista transcurrió con normalidad, al momento de usar las imágenes, logró relacionarlas con sus vivencias, generalmente no usaba lo literal de la imagen para responder, su discurso se caracterizaba por ser profundo y por ver más allá de lo evidente de las láminas.

### CR

Mujer de 21 años, nacida en la ciudad de Cali, actualmente está cursando séptimo semestre de psicología. Vive en compañía de su padre. Al hablar de sus creencias religiosas, comenta que su familia practica la religión cristiana, pero que ella, no considera que tenga marcada una doctrina religiosa, pero que sí cree en un Dios, en un ser superior. Durante toda la entrevista, se percibió tranquila, cómoda y completamente dispuesta a compartir con la entrevistadora su experiencia. En algunos momentos, su relato se veía interrumpido por lágrimas, se le preguntaba si deseaba continuar, y si estaba dispuesta a seguir narrando su experiencia y su respuesta siempre fue positiva. A pesar de las lágrimas y de los fragmentos de silencio, su disposición siempre estuvo presente y su corporalidad reflejaba lo mismo. Respecto al uso de las imágenes, en algunas ocasiones no hacía uso de las mismas, se enfocaba en su relato y no tanto en la escogencia de las láminas.

### H

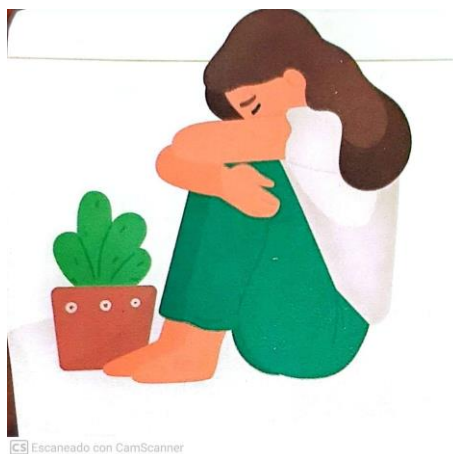
Tiene 21 años, oriundo de del departamento del Chocó. Se encuentra cursando séptimo semestre de psicología. Actualmente, vive con la abuela, el hermano, unos tíos y un primo. Al hablar de sus creencias religiosas, menciona que él y su familia son católicos. En momentos previos al encuentro para la entrevista, él manifestó estar muy interesado en compartir su experiencia, a lo largo de la misma, agradecía por el espacio para ser escuchado y dejaba en evidencia que era la segunda vez que hablaba del tema, pero que sentía que hablarlo le ayudaba a resignificar la experiencia que aún considera muy dolorosa. Cuando se le pedía responder con las láminas, se tomaba su tiempo y decía que quería asegurarse de tener una imagen adecuada para responder los cuestionamientos.

Ahora bien, considerando la entrevista realizada con cada uno de los participantes, se plasmarán a continuación los resultados de las dos categorías, contexto y relaciones emocionales, y de la categoría emergente, otras pérdidas significativas.

### **Contexto**

En la presente investigación, el contexto hace referencia al conjunto de herramientas que permiten identificar una serie de hechos, conductas o discursos que componen la integralidad del momento de la pérdida de una persona significativa (Ansolabehere, Robles, Saavedra, Serrano y Vázquez, 2017). Inmersa en esta categoría, se encuentran las relaciones, las prácticas culturales y la capacidad de adaptación.

Teniendo en cuenta lo mencionado anteriormente, se puede evidenciar que, en cuanto a las relaciones, las cuales hacen referencia a aquellos vínculos que fueron protagonistas durante el proceso de duelo, tres de los ocho participantes manifestaron que no tuvieron acompañamiento alguno en el momento de recibir la noticia del fallecimiento de su ser querido, ni en los días posteriores a este acontecimiento.



*Imagen 1. Lámina persona sola en posición fetal*

*(Lámina persona sola en posición fetal) “Porque ciertamente no hubo acompañamiento por parte de ellos. Yo viví mi proceso sola.” I-19 años.*

*“¿Conmigo? No estuvo nadie...Nadie se aceró a preguntarme cómo estaba, qué estaba pasando conmigo...Nadie estuvo en ese momento. En todo ese proceso nunca estuvo un adulto o alguien como para explicarme la situación como tal” H-21 años.*

De igual forma, dos de ocho participantes, expresaron que el acompañamiento fue distante e intermitente, generando brechas entre la búsqueda de la proximidad, la base segura y el refugio seguro.

*“Después de la muerte de mi mamá, volví al pueblo a vivir con mi papá. La convivencia con mi papá a los primeros meses fue dura, porque yo no estaba acostumbrado a vivir con él...Él no me decía para hablar o algo, el dejaba que yo hiciera lo que quisiera” L-21 años.*



*Imagen 2. Lámina dos pájaros*

*“...el acompañamiento siempre fue como esta imagen que son dos pajaritos como en medio de la nada...Como ante una inmensidad. Digamos que un pajarito me representa a mí, estando fija siempre y el otro podía variar, una persona me apoyaba una vez, después llegaba la otra, pero como no había un grupo para amortiguar eso.” MP-23 años (Lámina dos pajaritos)*

Ahora bien, respecto a cómo y quiénes les informaron sobre el fallecimiento del ser querido, seis de los ocho participantes refirieron que fueron sus cuidadores primarios los que les dieron la noticia, es decir padre o madre.

*“Mi papá me miró y me dijo que a mi hermano lo habían matado. El que me contó fue él.” I-19 años*

*“Mi mamá me dijo que me acordara que el abuelo estaba en la clínica, que había pasado por muchos procedimientos y por eso había estado hospitalizado tanto tiempo en la clínica. Me dijo que le diéramos las gracias a Dios de que el abuelito ya estaba descansando.” MV-23 años.*

Mientras que, a un participante, la noticia se la dio una persona no vinculada a su familia, *“Fue un hombre, no recuerdo como tal quién fue...Yo estaba sentado al frente de la casa, la persona venía pasando y ahí dio la noticia.” H-21 años* generando mayor impacto en las emociones sentidas a partir de esta pérdida, más severa cuando ninguno de los miembros de su familia le

informan, como en el caso de otro participante quien se entera meses después de la pérdida de su familiar.

*“...Ellas no nos dijeron nada como tal ahí, lo que me acuerdo, es que no recuerdo si me dijeron algo, además yo tampoco estaba con mis papás, ellos estaban aquí con todo lo del tema funerario.” MP-23 años*

Por otro lado, frente a las prácticas culturales, las cuales hacen referencia a las creencias, valores, comportamientos, tradiciones que componen el proceso de duelo, se encontró que los participantes cuya edad estaba entre los seis y nueve años cuando se enfrentaron a la experiencia de la pérdida de una persona significativa, nunca habían escuchado sobre la muerte, es decir, que no tenían conocimiento e información sobre lo que era este proceso o lo que significaba.

*“Yo no sabía qué era la muerte.” MP-23 años*

*“Entrevistadora: ¿Qué sabías de la muerte en ese momento?”*

*I: Nada.” I-19 años”*

*“De la muerte como tal, no sabía nada, de verdad” H-21 años*

Adicionalmente, respecto a las prácticas y/o rituales que se realizaron posterior a la muerte de un miembro de la familia, todos los participantes coincidieron en sus respuestas frente a la realización de una velación, posteriormente realizan una misa independientemente de la religión que practiquen y finalmente, se toma la decisión de enterrar o cremar el cuerpo de la persona fallecida.



*Imagen 3. Lámina de un velorio*



*Imagen 4. Lámina corona funeraria*

*(Cinco de ocho participantes escogieron las láminas de un velorio y de una corona funeraria)*

*“...son flores...Y misas, muchas misas. Hacían el novenario, tanto en el pueblo de donde él era, y también donde nosotros vivíamos.” MV-23 años*

*“A ella la enterraron, y nosotras fuimos a la tumba como a los tres años” C-25 años*

Sin embargo, uno de los participantes, mencionó que la velación no la realizaron en una sala de velación, sino, que, como costumbre del pueblo, realizaron la velación en la parte externa de la casa de la familia de la persona que falleció. Otro aspecto relacionado con los rituales, que realizan en familia cuando pierden a una persona, es el de los momentos posteriores al entierro o cremación. Todos los participantes coincidieron en que las familias se reunieron para acompañarse silenciosamente.

Ahora bien, frente a la subcategoría de adaptación durante y después de la pérdida de la persona significativa, la cual hace referencia a aquel proceso ligado a diversas reacciones que permiten resignificar y restablecer el equilibrio posterior a la pérdida (Causil y Vergara, 2021) se encontró que, en los primeros meses posteriores a la pérdida se evidenciaba una afectación emocional en los entrevistados y sus familias, sin embargo, mencionaron que la cotidianidad no se vio completamente afectada y que las rutinas continuaron con parcial normalidad.

*“Bueno, los primeros meses se les veía una afectación emocional a mi papá y a mi abuela, teniendo en cuenta esa pérdida inesperada, porque fue de un momento a otro” MJ-25 años*

*“Yo sé que mi mamá lloraba muchísimo, pero muchísimo. Lloraba todo el tiempo y mi hermano mayor fue el que más sufrió” C-25 años*

*“Mi mamá no estaba en sus sentidos para hacerse cargo de mí.” I-19 años.*

De igual forma, dos de los ocho participantes mencionaron que posterior a la pérdida sufrieron cambios, positivos y negativos, en el proceso de aprendizaje y en el desempeño académico. Uno de los participantes mencionó que su desempeño en las materias afines a las humanidades fue alto, ya su abuelo le había hablado por muchos años sobre esos temas.

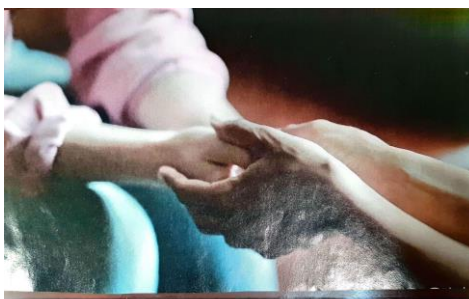
*“Me iba muy bien en todo lo de ciencias sociales, yo no tenía que estudiar, eran tres clases en las que siempre sacaba 5.0, era impresionante, porque eran las semillas que me habían sembrado mi papá y mi abuelo.” MV-23 años*

Por el contrario, otro participante manifestó que posterior al fallecimiento de su ser querido, su desempeño académico fue deficiente.

*“Ya como tal, empecé a bajar mi rendimiento académico...” I-19 años.*

Continuando con los resultados vinculados a la adaptación al ritmo de vida posterior a una pérdida, todos los participantes coincidían que no recordaban un momento exacto en el que sintieron que su vida siguió con normalidad. No obstante, un participante hizo alusión a que su vida no fue la misma desde aquel acontecimiento.

Finalmente, respecto a los cambios que evidenciaron después del fallecimiento de la persona significativa, siete de ocho participantes compartieron que hubo cambios a nivel personal y familiar. Se evidenció unión en unos casos;



*Imagen 5. Lámina de unas manos*

*“Sí, pues realmente la unión siempre la hubo, pero era más fuerte el compromiso y el acompañamiento. Además, ya no íbamos una vez al mes, ya íbamos más seguido, dos veces al mes.” MJ-25 años (Lámina de unas manos)*

*“Me acuerdo que empecé a darme cuenta que mi papá estaba ahí, lo sentía más presente”  
CR-21 años*

Contrastando la unión, en otros casos se generó un distanciamiento familiar.

*“La comunicación con la familia de mi papá disminuyó” H-21 años*

*“Cuando llegaba a la casa, a veces me servía el almuerzo, almorzaba, me cambiaba y me iba para la piscina, yo estaba allá con mis amigos hasta que cerraban la piscina, me bañaba, me arreglaba y volvía a bajar” I-19 años*

### **Reacciones Emocionales**

Las reacciones emocionales, según Lang (1995), son producto del desarrollo evolutivo y se caracterizan por estados de alertamiento motivacionalmente afinados. En esta investigación, las reacciones emocionales se subdividen en estados reactivos, lenguaje expresivo y conductas manifestadas en el momento de la pérdida de un ser querido.

Ahora bien, con relación al lenguaje expresivo, entendido como la capacidad que tienen las personas de transmitir y compartir sus emociones y sentimientos frente a la pérdida, se encontró que

tres de los ocho participantes manifestaron que no expresaron públicamente lo que estaban experimentando en ese momento, por el contrario, optaron por encerrarse en diferentes lugares o se aislaron de los demás para poder llorar.

*“Yo nunca llegué a llorar, así que me vieran, no...En mi cuarto, con mi almohada, solo”*

*H-21 años*



*Imagen 6. Lámina de un perro*

*“Me iba caminando por la carretera, iba a un mirador, me quedaba pensando y cuando caía la tarde, volvía a la casa, estaba achantado como este perrito” L-21 años (Lámina perro)*

Mientras que solo un participante mencionó que siempre le contaba a su madre cómo se sentía.

*“Mi mamá, mi mamá siempre estuvo conmigo” MV-23 años*

Contrastando con lo anterior, tres participantes no recordaron cómo expresaban sus sentimientos y emociones al momento de enterarse de la pérdida y en los momentos posteriores a esto. Por otro lado, frente a aquellos comportamientos, cambios y emociones frente a la muerte, se evidenció que las emociones y sentimientos que predominaron en todos los participantes fueron la rabia, la tristeza, el dolor, miedo y la sensación de vacío e incertidumbre, independientemente de la edad en la que sufrieron la pérdida.

*“Me sentía atrapado, no sabía qué hacer. No sabía cómo reaccionar, estaba encapsulado, estaba atrapado” L-21 años*



*Imagen 7. Lámina persona en un cubo*

*“Hubo un retraimiento, uf...enorme. Me encerré en mí, empecé a sufrir solo” H-21 años.  
(Lámina persona en un cubo)*

A pesar de la situación que estaban enfrentando como familia, dos participantes mencionaron que no comprendían lo que ocurría en su contexto y que al ver que algo no estaba bien con su familia, buscaron la forma de subir el ánimo de sus seres queridos.



*Imagen 8. Lámina pareja bailando*

*“Yo no me había hecho la idea de que mi abuela estaba muerta y yo puse música, súper duro y me regañaron, pero no me decían que había que guardar luto ni nada...Porque yo los vi cómo tan tristes que dije “Hay que alegrar esto” y por eso puse música, pero hasta ahí me acuerdo” MP-23 años (Lámina pareja bailando)*

Se encontró que uno de los participantes, que refirió dos pérdidas significativas en su niñez, mencionó que predominó el miedo relacionado con las fechas de fallecimiento, ya que ambas pérdidas ocurrieron en el mismo mes, en diferentes años. *“¿Por qué julio?, ¿Será que el otro año se irá alguien más?, ¿Quién sigue en la lista?” MJ-25 años.* Sin embargo, al transcurrir un año, se dio cuenta que no pasó nada relacionado con esos pensamientos y ese temor desapareció.

Así mismo, dos participantes mencionaron que recuerdan que entraron en un estado de “shock”, al momento de recibir la noticia. Adicionalmente, los participantes mencionaron que recuerdan, que en los momentos posteriores a la pérdida sintieron que su vida estaba desorganizada y sentían profunda tristeza asociada a la culpabilidad por la pérdida del ser querido.

*“Sentía mucha culpa, tenía miedo que me culparan porque yo sabía que él iba a ir al mar y yo no lo quise acompañar” H-21 años*

Respecto a las emociones y cambios cognitivos frente a la muerte, la mayoría de los participantes enunciaron que a partir de aquellas experiencias comprendieron parcial y totalmente

lo qué era la muerte, ya que previamente no habían experimentado una situación de esta magnitud con una persona significativa. Un participante mencionó que ya había tenido una experiencia previa y tenía conocimiento sobre lo que era la muerte.

*“Lo que sabía y pues tenía en conocimiento se generó a raíz de la pérdida de mi tío, porque como lo comentaba fue un año antes, entonces tenía cierta información como por ejemplo...” MJ-25 años*

Teniendo en cuenta lo narrado por los participantes, surge la categoría emergente que hace énfasis en otras pérdidas significativas que han tenido los participantes y, que cobraron protagonismo tanto en su infancia como en su adolescencia. Estas pérdidas hacen referencia a personas y a mascotas. Dentro de esta investigación se comprende el contexto que hace parte del durante y el después de la pérdida, así como las aristas que lo componen. En este sentido, se encontró que los participantes que manifestaron otras pérdidas solían realizar comparaciones y frente a cómo han sido las diferentes experiencias. Respecto al momento de recibir la noticia y enterarse de lo que estaba ocurriendo, mencionaron que fue diferente a la primera vez, que comprendían la magnitud de la situación, en algunos casos por la edad y en otros por la causa de la muerte, del familiar o de la mascota.

*“Porque mi abuela tuvo que lidiar con el cáncer de seno, fue un proceso muy doloroso, fue más largo porque ella luchó con el cáncer por dos años. Ahí entendí que era el ciclo de vida.” I-19 años*

*“La otra y más reciente fue la de mi tío, y eso fue hace un mes y medio, creo que ahí entendí qué era como tal la muerte, porque nunca había vivido un duelo” MP-23 años*

Respecto a las prácticas culturales y/o rituales relacionados con el fallecimiento de una persona significativa, los participantes que referenciaron otra pérdida, mencionaron que conservan la misma tradición, independientemente de la persona.

*“Con los tres fallecimientos, el de mi tío, mi abuelo y mi padre, realizamos misas cada mes, exactamente el día que habían fallecido y ya después del año, se hacen misas anuales, como de aniversario.” MJ-25 años.*

De igual forma, también describían recuerdos con la persona o al animal de compañía que habían perdido, enunciando qué emociones y sentimientos habían sido las principales frente al momento de su pérdida.

*“En el 2021 mi padrastro murió, sí, me dolió, espero esté donde esté, esté con mi mamá L-21 años*

*“Cuando murió mi otra abuela yo sentía que nadie sentía lo que yo sentía, que yo la quería mucho y que no quería perderla (Llora) como que nadie estaba entendiendo el dolor que yo sentía” C-25 años*

Para uno de los participantes, la pérdida de su animal de compañía fue más difícil emocionalmente que la pérdida de una persona.

*“Por ejemplo, con la pérdida de mi gato, ese duelo si fue durísimo y creo que todavía lo estoy viviendo” MP-23 años*

Así pues, los motivos en las pérdidas posteriores, sentirse más involucrados y comprender los motivos del fallecimiento facilitaron la expresión y vivencia del duelo de los participantes, generando en ellos nuevos aprendizajes y formas de comprender la vida y la muerte.

*“Pero le decía que sí, que yo iba a seguir viviendo por ella y que iba a disfrutar la vida por ella. Porque ella, aunque yo no soy perruno, yo sentía que ella era muy feliz, pesar de que le habían pasado muchas cosas... yo me acuerdo que ella era muy feliz, incluso hasta el último momento antes de morir, ella era muy feliz, comía y todo... Entonces me enseñó eso; uno tiene que querer la vida a pesar de que algo malo esté pasando, uno tiene que ver las cosas buenas de la vida” C-25 años*

Finalmente, como resultado de las narraciones, surge el diseño y ejecución de un libro ilustrado, para padres de familia y cuidadores. Este libro busca explicar, por medio de narraciones de un niño y una niña (Leo e Iris), las generalidades de la muerte, el proceso de duelo, el contexto y las expresiones emocionales que los participantes de esta investigación referenciaron en las entrevistas, las cuales aludieron a la pérdida de una persona significativa, e incluso una mascota.

*Explorando el planeta desconocido: hablemos de la muerte con nuestros niños y niñas*, es una herramienta, realizada en técnica mixta (bordado, dibujo, texto e ilustración digital) que busca ayudar a padres y cuidadores a abordar el tema de la muerte y el proceso del duelo con niños.

Leo e Iris son dos niños astronautas que exploran diferentes aspectos de la vida y de la muerte. Con un gran interés por conocer lo desconocido y saber más sobre aquello que los adultos casi no mencionan, ellos conversaron con ocho adultos jóvenes que, en su infancia, despidieron a una o varias personas, e incluso mascotas, que partieron hacia el planeta desconocido, que fallecieron. Iris y Leo recopilaron aquellas experiencias para ayudarle a los padres y cuidadores a

hablar de este tema con los niños. Aquí se encuentra la exploración de Leo e Iris, por el planeta desconocido: <https://www.behance.net/gallery/184644413/Explorando-el-planeta-desconocido>.

## DISCUSIÓN

A continuación, se presenta la discusión de los resultados obtenidos a partir de las experiencias y narraciones de los participantes, teniendo presente el objetivo general de esta investigación el cual fue, conocer la experiencia de los procesos de duelo en la infancia, de adultos jóvenes de la ciudad de Cali.

Primeramente, se plasmará la discusión en torno al primer objetivo específico el cual buscaba conocer los factores que hacían parte del contexto en el cual se vivió el duelo en la infancia, del adulto joven, permitiendo develar una serie de hechos, conductas o discursos que facilitan la comprensión del marco integral en el cual un determinado fenómeno tiene lugar en un tiempo y espacios concretos. (Ansolabehere, Robles, Saavedra, Serrano y Vázquez, 2017). Partiendo de lo mencionado anteriormente, respecto al contexto que rodeaba al infante en aquel momento, en la presente investigación se encontró que todos los participantes evidenciaban la importancia y el protagonismo de los diferentes actores al momento de recibir la noticia del fallecimiento de la persona significativa y en los momentos posteriores a la pérdida. Las aristas de la relevancia del contexto estuvieron ligadas a 3 aspectos: las relaciones y el acompañamiento brindado por las redes de apoyo, las prácticas culturales y el proceso de adaptación frente a la pérdida de un ser querido.

Se evidenció que frente las relaciones y el acompañamiento brindado por las redes de apoyo, las referencias y significados compartidos por los participantes fueron en algunos casos semejantes, es decir que evidenciaron acompañamiento por parte de sus padres y/o cuidadores en el momento inmediato de la pérdida del ser querido y en los días y meses posteriores al fallecimiento, mientras que, en otros, estas narraciones fueron contrarias, a las anteriores ya que manifestaron no haber tenido un acompañamiento presente y positivo durante este proceso. Sin embargo, independientemente de las respuestas coincidieron en la importancia del acompañamiento positivo a lo largo de este proceso.

Lo mencionado previamente se relaciona con lo indicado por Buele y Suárez (2021) donde afirman que es primordial brindar un correcto acompañamiento a lo largo del proceso de duelo, ya que si se presenta un caso contrario se generan consecuencias emocionales y psicológicas, a lo largo del desarrollo del ser humano. Siendo estas consecuencias negativas, protagonistas en las emociones y en la salud del menor, afectando ámbitos psíquicos y físicos, generando así posibles episodios de ansiedad, depresión, estrés postraumático, miedo, entre otros. Relacionando lo anterior, a lo largo de diferentes discursos de los participantes, se evidenció que no contar con el

acompañamiento adecuado generó en ellos episodios de depresión, aislamiento, retraimiento y ansiedad, manifestaron que fue con el pasar del tiempo y a raíz de consultas médicas y psicológicas, que comprendieron las secuelas que esta ausencia había generado en ellos.

Ahora bien, según Arbizu, Kantt y Cepeda (2020) y González (2022), los niños entre los seis y diez años buscan involucrarse en las ceremonias y rituales que implican la partida de una persona, tales como los espacios de velación, es decir una reunión de carácter privado (familiar) pública (amigos y conocidos) donde se brinda un acompañamiento al momento de perder un familiar, a las misas que realizan independientemente de la religión que practiquen y a la decisión que se toma, enterrar o cremar el cuerpo de la persona fallecida. Teniendo esto en cuenta, se destaca que los participantes, asistieron a rituales de despedida de sus seres queridos, generando en ellos un espacio de entendimiento y fortalecimiento cognitivo frente a la pérdida de la persona, permitiéndoles reconocer la realidad que estaban experimentando.

Sin embargo, es importante mencionar que la participación en los rituales y la comprensión de la realidad, se liga al momento de recibir la noticia, en el caso de los participantes de esta investigación, a algunos les mencionaron qué estaba aconteciendo, mientras que, a otros, sus padres/cuidadores optaron por no contarles, generando en ellos cuestionamientos sin respuestas y choques con la realidad al momento de participar de los rituales de despedida. Esto se relaciona con lo enunciado por Buele y Suárez (2021) donde mencionan que en algunos casos los adultos por el temor a las reacciones de los niños, tienden a no explicarles y comunicarles la noticia.

De igual forma, continuando con lo evidenciado frente al momento de recibir la noticia, la mayoría de los participantes mencionaron que solían plasmarles la realidad que estaban experimentando de forma metafórica, por medio de eufemismos y como lo menciona Arbizu, Kantt y Cepeda (2020), implementar este lenguaje, genera una interpretación literal de la realidad, ocasionándoles confusión y creencias erradas frente a la muerte.

Por otro lado, al hablar de la forma como las personas se adaptan frente a una pérdida, se encontró que este es un factor que hace parte de una respuesta normal, personal y dinámica ante una pérdida. Según lo planteado por García y Bellver (2019) este proceso ocurre cuando se enfrenta directamente a una pérdida relacional, donde se sumerge en una serie de patrones cognitivos, afectivos, físicos, emocionales y conductuales. Estos patrones hacen parte del proceso de duelo, y varían de acuerdo a la ideología, el carácter y los recursos personales que posea el individuo, en

esta investigación, se evidenció que todos los participantes atravesaron por un proceso de duelo, sin embargo, las etapas y el tipo de duelo fue diferente para todos.

Los tipos de duelo que se evidenciaron a lo largo de las narraciones fueron el duelo normal, el duelo crónico, el desautorizado y el inhibido y retrasado; esto indica que en este mismo contexto se evidencia lo mencionado por Hoyuelos (2021), donde se establece que hay procesos donde no se genera trauma para la persona, mientras que, por otro lado, aquellos que vivieron una situación más intensa y desbordada, generaron conductas desadaptativas y un bucle cognitivo para encontrar respuestas frente al fallecimiento. De igual forma, se encontraron narraciones de participantes que referenciaron vivir un rechazo y/o proceso silenciado y solitario. Así mismo, se encontró que algunos participantes, en el momento de la pérdida, no expresaron sus sentimientos y generaron diversos mecanismos de defensa.

Así mismo, es importante evidenciar que la adaptación se genera, a su vez, a partir del momento evolutivo en el que se encuentre la persona, es decir, que sintonizando con lo encontrado en la teoría y en las narraciones, se logra reflejar que los niños que se encontraban entre los seis y los diez años, entendieron qué era la muerte, comprendieron la diferencia entre vivir y morir, y, de igual forma, aquellos participantes que tenían entre diez y doce años, interiorizaron que su ser querido había muerto, la ausencia que quedaba en su contexto y desarrollaron la conciencia de su propia mortalidad, respondiendo así a lo planteado por Arbizu, Kantt y Cepeda (2020).

Seguidamente, de acuerdo al segundo objetivo, que buscaba identificar las emociones manifestadas y experimentadas durante el duelo en la infancia, se logró identificar que las emociones que predominaban en aquellos niños eran la tristeza, la rabia y el miedo, evidenciando así similitudes frente a la investigación realizada por González (2022), donde los participantes percibían la muerte como un proceso desfavorable y perjudicial. De igual forma, en las narraciones, se evidenció que en los cuidadores prevalecían las emociones que se clasifican como negativas, generando entonces una interferencia y malestar emocional y conductual en el menor, siendo esto similar a la planteado por Piqueras, Ramos, Martínez, Agustín, y Oblitas (2009). No obstante, un participante mencionó que el fallecimiento de su familiar, significó para él una oportunidad de aprendizaje, crecimiento y fortaleció pilares de la resiliencia infantil.

Hablar de malestar es, según Van de Riet (1993), hablar sobre un estado de desasosiego psicológico, que es importante reconocer. Estos estados generan un desequilibrio en la persona, el cual desencadena un bloqueo de su funcionamiento natural. Dicho bloqueo indica prevención de

la asimilación natural de la información que emana el ambiente, y por lo tanto se inhibe el aprendizaje y el crecimiento. Sin embargo, la persona debería funcionar de manera natural, espontánea y dinámica, recogiendo y respondiendo a los eventos internos y externos, direccionando la energía hacia el intercambio de componentes con lo que se está en contacto, en este caso, con la realidad de la pérdida de un ser querido. Por tanto, dentro de las reacciones emocionales es primordial tener en cuenta el contacto, ya que este puede ser agresivo o pasivo, asimilador o rechazante para el menor, pero es indispensable para el organismo y para un estado y duelo normal y saludable (Van de Riet, 1993). Teniendo en cuenta lo mencionado previamente, en algunos participantes se evidenció el malestar ocasionado por el fallecimiento de su ser querido, generando inhibiciones en el proceso de formación, destrucción y reformación de la situación.

Dichos estados de malestar pueden ocasionar manifestaciones físicas en los individuos, como ansiedad y depresión, y el uso de mecanismos de defensa como deflexión, retroflexión, confluencia y evitación. Algunos participantes manifestaron que en su infancia experimentaron falta de confianza para enfrentar la vida después de perder a la persona significativa, así como preocupación y temor por muertes futuras. De igual forma, la mayoría de participantes, a lo largo de sus relatos e implícitamente en sus narraciones, dejaron en evidencia algunos mecanismos psicológicos que emplean para negar sus experiencias personales y así prevenir una interacción saludable con el ambiente, lo cual se relaciona con lo planteado por Van de Riet (1993).

Así mismo, Lozano y Chaskel (2009) mencionan que, durante el proceso de duelo, surgen mecanismos de afrontamiento que se fusionan con la situación y con la historia de vida del menor. Teniendo esto en cuenta, se afirma que los participantes desarrollaron estos mecanismos, ya que algunos mencionaban que evitaban enfrentar la situación dirigiendo su atención y energía a otros factores y objetos no relacionados con la situación de aquel momento, así mismo, no distinguían los límites entre ellos y lo que ocurría a su alrededor, también manifestaron que no solían expresar sus sentimientos y guardaban y redirigían sus acciones hacia su interior, hacia ellos mismos.

Así pues, otros participantes mencionaron que no comprendían la razón de los sentimientos de sus cuidadores, sumergiéndose en las actitudes y sentimientos que visualizaban en su contexto. Igualmente, aseguraron que evitaban relacionarse en los días posteriores con la pérdida para así no confrontar preguntas o situaciones referidas a la pérdida. Esto se relaciona con lo planteado por Salama (2002), quien señala la importancia de los rasgos y actitudes que direccionan la vida de las

personas, las relaciones que establecen con su ambiente y las reacciones emocionales frente a los procesos de interrupción de la energía de cada individuo dentro del ciclo de la experiencia.

De igual modo, las reacciones emocionales se relacionan con el olvido, con aquel fenómeno no accidental que permite proteger a la persona y así soportar la pérdida de la persona significativa. El olvido de algunos acontecimientos hizo parte de las narraciones de los participantes, ya que manifestaron no recordar aspectos relacionados a la pérdida de la persona significativa. Algunos mencionaban que preferían no recordar los últimos momentos con su ser querido para significar a la persona con recuerdos positivos. Es así como estas sensaciones de vacío al momento de recordar a la persona, se ligan a lo planteado por Lodeiro (2014) donde se menciona que es necesario cierto olvido para poder vivir el presente y de igual forma estos recuerdos encubridores o no recuerdos, evitaron conflictos en la infancia de los participantes.

Por su parte, Grunblatt y Casadó (2021) hacían referencia a que lo menores suelen tener una anestesia protectora, es decir que no presentan emoción alguna frente a la pérdida de una persona significativa. Esto se relaciona directamente con lo evidenciado en las narraciones de los participantes que perdieron a un ser querido entre los seis y siete años, ya que mencionaban que recuerdan no haber sentido algún sentimiento negativo asociado a la pérdida.

Teniendo en cuenta lo anterior, las reacciones emocionales, no solo de los participantes en cuestión, sino también de los menores en general, se relacionan con lo planteado por Fabila y Hernández (2022), donde se evidencia que el proceso de duelo va acompañado de múltiples elementos que se caracterizan por el tiempo de muerte (si fue repentina, esperada, a distancia); por las características de la muerte; por el tipo de vínculo (dependencia afectiva, quién era la persona que falleció, la edad de la persona y la calidad de la unión); por las características del menor (edad, género, duelos anteriores, momento del ciclo vital, salud, etc.); por las redes de apoyo y por el tipo de muerte (natural o violenta). En Colombia, el Instituto de Medicina Legal y Ciencias Forenses (2008) tiene diferentes subclasificaciones para la muerte violenta, las cuales son: homicidio, suicidio, accidente de tránsito, otros accidentes y muertes violentas de manera indeterminada.

Dichas reacciones emocionales pueden generar en el doliente un proceso de duelo normal, o transformarse en un duelo complicado si no se brinda un acompañamiento, apoyo y guía adecuada al menor, el cual incluso puede llegar a experimentar trastornos asociados a la pérdida, como el trastorno por duelo complejo persistente, el trastorno de estrés postraumático y el trastorno depresivo. Teniendo esto en cuenta, cobra relevancia los relatos de los participantes, donde a partir

del tipo de muerte que enfrentó su ser querido o seres queridos, hilaron la narración, la evocación de los recuerdos relacionados con el contexto, las emociones y la adaptación. Con base en lo anterior, se logra asociar que los tres participantes que evocaron la muerte violenta de su ser querido, experimentaron mayor cantidad de emociones negativas, sentimientos de culpa y tristeza recurrente. De igual forma, manifestaron mayor dificultad al momento de adaptarse al contexto y a la ausencia de su ser querido

Es así como, para evitar trastornos asociados a la pérdida, es indispensable atender adecuadamente las reacciones emocionales frente a una pérdida significativa puede reducir implicaciones y secuelas en la salud física y emocional de los menores. La atención y el acompañamiento debe ser integral, como lo asegura Aaron Beck, citado en Fábila y Hernández (2022), quien asegura que este debe ser direccionada a los cuatro subsistemas del organismo humano: cognitivo, fisiológico, conductual y afectivo. Estos sistemas se relacionan e integran entre ellos, generando reacciones a nivel fisiológico y afectivo que desencadenan diversos comportamientos y respuestas frente diferentes estímulos ocasionados por el contexto y la pérdida.

Relacionando lo anterior, los participantes narraron como la expresión de sus emociones y sentimientos, se veía permeada por el acompañamiento y la atención asociada a la pérdida. Aquellos que referenciaban redes de apoyo sólidas mencionaban que recordaban una expresión constante de emociones a lo largo del proceso de duelo y referenciaban aceptación de la pérdida al cabo de unos meses, sin embargo, los que no referenciaron acompañamiento, narraban que no solían expresar sus emociones y que incluso, ahora en la adultez, seguían experimentando episodios de tristeza, culpa y ansiedad, frente a la pérdida y al recuerdo de la persona significativa.

A partir de lo discutido, se comprende que las expresiones emocionales de los menores de edad frente a la pérdida de una persona significativa, están mediadas por el acompañamiento, las redes de apoyo familiares, sociales, y espirituales, así como por el contexto, el equilibrio de los subsistemas del ser humano y la etapa del ciclo vital.

En este sentido, se encontró que las reacciones y expresiones emocionales son protagonistas a lo largo del ciclo vital a partir de las experiencias que se obtengan, y los vínculos afectivos y relacionales que se construyan, ya que constantemente se reconoce el valor que tienen las redes de apoyo y los factores del contexto en la forma como los menores de edad se relacionan con el duelo, afrontan la pérdida de una persona significativa y expresan y comunican su sentir. Es así como se evidencia la necesidad de que a los menores de edad se les permita vivir y realizar un proceso de

duelo adecuado donde movilicen sus emociones, sus sentimientos, sus recursos cognitivos y sus expresiones conductuales, para así apropiarse de su sentir y su realidad, para significar la pérdida y el duelo que enfrentan por el fallecimiento de una persona significativa.

Con referencia a otras pérdidas significativas, se encontró que narrar la experiencia de un fallecimiento evoca el recuerdo de otras pérdidas de familiares y/o mascotas, si estas han ocurrido. Adicionalmente, se tiene en cuenta los diferentes factores que han conformado los diferentes procesos de duelo, que como se mencionaban anteriormente son; el recibimiento de la noticia, las circunstancias alrededor de la muerte, las relaciones interpersonales, los antecedentes las múltiples pérdidas y los contextos. Teniendo en cuenta las narraciones de aquellos que mencionaban más de una pérdida significativa, se puede reafirmar que el fallecimiento de miembros del sistema afecta la dinámica familiar y así como lo menciona Ponce y Rodríguez (2022) se generan estados de malestar y complicaciones que inciden en las funciones, relaciones y dinámicas. Estas posturas y alteraciones dolorosas, dan lugar a un autoconocimiento que proporciona enseñanzas para el desarrollo de la vida, y permiten construir y consolidar estrategias que se implementan en otras etapas y estadios de la existencia.

Así pues, hablar de autoconocimiento frente a una pérdida significativa se liga a la actitud que tiene la persona ante la muerte y el duelo, en otras palabras, como menciona Tizón, citado en Giménez (2020), es dejar en evidencia cómo vive el proceso y cómo asimila la pérdida, teniendo en cuenta las cualidades y capacidades particulares, así como el simbolismo y el significado que le ha sido atribuido al proceso de muerte en aspectos familiares, sociales y culturales. Teniendo esto en cuenta, los participantes que hablaron de otras pérdidas, empleaban más simbolismos y dejaban en evidencia mayor conocimiento y entendimiento frente a la muerte.

Estos aprendizajes y conocimientos, se vinculan con la pedagogía de la muerte, donde se plantea que el individuo es capaz de aprender y aceptar sus propias limitaciones, creciendo interiormente y proporcionando orientación en la vida. Estas capacidades se van fortaleciendo tras las pérdidas significativas que van generando un conjunto de representaciones mentales y conductuales, cuya finalidad es la de aceptar la realidad, expresar las emociones con mayor facilidad, ser consciente de la inexistencia, adaptarse al nuevo contexto e incluso concebir su propia muerte (Ponce y Rodríguez, 2022).

En relación con las otras pérdidas significativas, se comprenden de igual forma las pérdidas de animales de compañía, ya que, dentro de las narraciones de algunos participantes, se evidenció

el impacto que esta ausencia genera en la cotidianidad y la alteración que se presenta en los contextos y en los factores emocionales del menor o del adulto que pierde a la mascota. En la actualidad, está cobrando relevancia el término que hace referencia a la familia multiespecie, donde se menciona que los animales adquieren protección como integrantes de la familia y estos desempeñan una función afectiva y emocional, generando una interacción entre todo el núcleo y/o sistema familiar (Contreras y Romero, 2021).

Desde esta perspectiva es necesario, tener presente, que, aunque en la actualidad Colombia no cuenta con la jurisprudencia que respalde en la totalidad los casos de familia multiespecie, la Ley 1774 de 2016 clasifica a los animales como seres sintientes que crean vínculos afectivos, y que a su vez que deben recibir especial protección y bienestar. Esto se relaciona directamente con lo planteado por los participantes, ya que algunos de ellos mencionaron que la relación con el animal de compañía fue muy estrecha, y su ausencia la comparaban con la pérdida de una persona.

En otro orden de ideas, se encontró que entre los participantes existen similitudes frente al proceso derivado por pérdida de una persona significativa, es decir, que las narrativas de la mayoría de los participantes coincidían en múltiples factores donde dejaban en evidencia la importancia de la sinceridad y la verdad durante el momento de dar la noticia del fallecimiento, de la relevancia del acompañamiento familiar, social, y espiritual durante el proceso de duelo, resaltaban de igual forma la importancia de contar con libertad para expresar sus emociones y sentimientos y hacían alusión a que todo proceso de duelo, viene acompañado de un proceso de adaptación. Sin embargo, comprendían ahora en su adultez joven, que sus padres y/o cuidadores reaccionaron de una forma que consideraban adecuada y que buscaban el bienestar de ellos como niños y niñas, quizás, dejando de lado aspectos que son realmente importantes para el proceso de duelo y que se han mencionado a lo largo de esta discusión.

Por otro lado, en relación con las experiencias y en el cómo y cuándo se debe hablar del planeta desconocido, de la muerte con los menores de edad, se encontró que la mayoría de los participantes hacían alusión a que su experiencia se vio permeada y protagonizada por la ausencia de sinceridad y contextualización real al momento de dar la noticia, que a pesar de percibir alteraciones emocionales en sus cuidadores, no tuvieron el tiempo y el espacio para experimentar esos sentimientos y comprender la realidad del contexto, de igual forma, algunos participantes manifestaron sufrir algunos síntomas físicos y cognitivos, que comprendieron tiempo después. En

el aspecto relacionado al acompañamiento, narraron la importancia de vivir el duelo acompañados y respaldados.

Esto se relaciona con el material didáctico encontrado en Cop (s.f.), que hace alusión a cómo hablar de la muerte con niños y niñas, donde se encuentra un abanico de libros, cuentos y cartillas, que plasman los sumarios del material, allí se agrupan aspectos generales de este proceso biopsicosocial. En estas narraciones se les explica a los cuidadores qué deben hacer, para que los niños comprendan el ciclo de vida, así mismo hay historias y metáforas que evidencian realidades frente a la muerte, pero, no se encuentra directamente material que sea direccionado a los padres, cuidadores y tutores, a partir de la experiencia de niños y niñas. Teniendo en cuenta los hallazgos, se realizó una herramienta, que permite compartir la experiencia de niños y niñas frente a la muerte, con los padres, cuidadores y tutores que acompañan a un menor de edad en proceso de duelo, ya como menciona Aslán y Tizón, citados en Giménez (2022) el duelo tiene sus raíces derivadas del latín, “dolus” que significa dolor y “duellum” que significa combate o guerra entre dos, significando así el duelo como un esfuerzo, trabajo doloroso, y desafío emocional que los cuidadores deben enfrentar con los menores de edad.

Teniendo en cuenta la discusión realizada anteriormente, se exponen las conclusiones obtenidas en la presente investigación.

La muerte es y será un acontecimiento que se presenta independientemente de la edad, género, cultura, religión, momento histórico, condiciones socio económicas y posturas políticas. La muerte es poética, silenciosa, misteriosa y debería tener múltiples maneras de anunciarse, de significarse. A partir de esto, se concluye que los hoy adultos jóvenes reconocen que la experiencia que atravesaron en su infancia al momento de perder a una persona significativa, les generó un panorama de aspectos primordiales sobre la vida y sobre la muerte.

Así mismo, se logró identificar que contar con un contexto sólido y abordar el tema de la muerte con realismo y sinceridad, permite vivir un duelo normal y un proceso de adaptación adecuado, fortaleciendo los apegos seguros, brindando atención, sensibilidad y respuesta positiva por parte de sus cuidadores, consolidando interacciones sincrónicas que acompañan al menor en todo el proceso de duelo, afianzando el auto conocimiento en el menor y consolidando autonomía a nivel personal, social y familiar en el futuro. Además, se concluye que es primordial tener la capacidad de interactuar de forma sensible, teniendo en cuenta los sentimientos y conductas de

cada miembro de la familia, sintonizando así las emociones y sentimientos del sistema familiar en una situación particular, en este caso, en la ausencia de una persona significativa.

Del mismo modo, alejar a los niños del dolor y el malestar de la muerte es alejarlos de la posibilidad de aprender a vivir y sobreponerse a las dificultades de la vida. Es indispensable que los adultos conozcan herramientas, para enseñarles desde una edad temprana a los niños el significado de la muerte, lo que implica un proceso de duelo y cómo pueden afrontar este suceso, ya que les permitirá desarrollar una perspectiva diferente e integral sobre la vida, potenciando su inteligencia emocional, para consolidar un panorama menos problemático al momento de afrontar la muerte de ser queridos a lo largo de su vida, ya que vivimos cotidianamente con la presencia de ella, la muerte.

Así pues, la presente investigación logró identificar las experiencias de los menores de edad frente a la pérdida de una persona significativa en relación con los aspectos generales, tales como importancia del contexto, las redes de apoyo, los tipos de muerte, los aspectos culturales y los efectos cognitivos y conductuales que se generan por la ausencia por fallecimiento de una persona del sistema familiar.

De igual forma, en esta investigación se plantearon dos supuestos iniciales, siendo el primero que las variables culturales y sociodemográficas influyen positiva o negativamente en los procesos de acompañamiento durante el proceso de duelo. En este sentido, aunque no es completamente evidente que las variables culturales y sociodemográficas influyen positiva o negativamente en el acompañamiento, si se pudo evidenciar que hay una relación entre las variables y creencias culturales y el acompañamiento recibido por parte de los cuidadores. Adicionalmente, un punto protagónico de comparación entre los participantes y su relación con el proceso de duelo, fue con el acompañamiento brindando durante y después de la pérdida y las contextualizaciones dadas frente a la ausencia, aunque estas variables no se veían exclusivamente permeadas por factores sociodemográficos y/o culturales, si cobraban protagonismo en los relatos.

Sin embargo, sí se confirma que el acompañamiento durante el proceso de duelo de un menor de edad es indispensable para el bienestar físico, emocional, cognitivo y conductual, ya el periodo de duelo normal en los niños puede variar y depende del apoyo que reciba. Es así como se evidencia que el acompañamiento positivo y las relaciones con el contexto generan en el menor un apego seguro y permiten consolidar un conjunto de emociones y representaciones mentales

vinculadas con la pérdida, que desencadenaran en un duelo normal, permitiendo así una adaptación al entorno y disminuyendo el aislamiento social.

Por otra parte, el segundo supuesto hace referencia a que la experiencia que vivieron los adultos jóvenes durante el proceso de duelo en la infancia se relaciona con las emociones que manifestaron en ese momento. Enlazando con lo encontrado en la revisión de antecedentes empíricos y teóricos, se afirma lo planteado ya que se considera que el expresar las emociones está directamente relacionado con el proceso de duelo y cómo se vive este, pues teniendo en cuenta la narrativa de los participantes, aquellos que recuerdan la expresión de sus emociones y sentimientos frente a la pérdida, sintieron que atravesaron un duelo normal y se adaptaron a la ausencia con mayor facilidad, mientras que aquellos que recuerdan ausencia de expresión emocional aún sienten que hay fragmentos del duelo por esa pérdida.

Lo anterior, se puede justificar teniendo en cuenta el acompañamiento, las edades en las que sufrieron la pérdida y el desarrollo cognitivo que tenían frente a la muerte. Además, se puede identificar que aquellos que referencia experiencias de pérdidas pasadas o posteriores a la protagonista de la narración, tenían mayor capacidad de afrontamiento y expresión emocional. En este sentido, se percibe que las pérdidas, indiscutiblemente del vínculo que se tenga, despiertan un conjunto de emociones que alteran y tergiversan la vida cotidiana, trastocando la existencia (García y Mellado, 2010).

Por otra parte, un aporte teórico que surgió de la investigación, fue encontrar la relación existente entre las pérdidas relacionales que experimentaron en la infancia y las visiones que tienen de la vida en el presente, así mismo, los efectos cognitivos y conductuales que están pérdidas generan en los hoy adultos jóvenes, pues se observa una relación directa entre la experiencia en la infancia frente al ajuste creativo que realizan para lograr la homeostasis y así adaptarse y equilibrar los nuevos hechos y acontecimientos en el contexto actual.

De igual forma, un segundo aporte que nace de las narraciones de los participantes es la importancia de la contextualización realista y sincera frente a la muerte con los menores de edad, en todos los contextos en los que ellos se encuentren, contrastando así con lo encontrado en investigaciones previamente consultadas donde los padres y cuidadores optan por esconder y distanciar la realidad de la ausencia, la irreversibilidad de la muerte, el constante uso de eufemismos y minimizar la naturalidad y universalidad de la muerte.

Es así, como un tercer aporte que surge de la investigación, es la importancia que se le debe brindar a la pedagogía de la muerte y a la psicoeducación frente a esta realidad, ya que este hecho es lo único irrefutable que tiene el organismo, y así como lo menciona Jaspers, citado en Predero (2020), al considerar el sufrimiento y la muerte como las dos situaciones límite más duras por las que el ser humano tiene que pasar, sin posible escapatoria, se debe abordar la pedagogía de la muerte, generando la significación de este acontecimiento como un proceso y no como un hecho.

Por otra parte, se encontró que en el material publicado por la Asociación Colombiana de Facultades de Psicología (ASCOFAPSI) y el Colegio Colombiano de Psicología (COLPSIC) (2017) en el que se exponen y evidencian las tendencias de investigación en el campo de la psicología en el periodo de tiempo de 2015 a 2017, únicamente el 5% de las investigaciones ha abordado el desarrollo humano y el ciclo de vida, sin embargo, no se encuentran investigaciones que recojan la experiencia de los participantes frente a uno proceso de duelo. En este sentido, se resalta que la presente investigación aporta al material empírico, ya que contribuye a la indagación en esta temática. Adicionalmente, en los campos investigativos y disciplinares establecidos por COLPSIC no se encuentra la psicología de la muerte, dejando en evidencia la ausencia de reconocimiento de esta realidad en la profesión.

De igual forma, un aporte que se evidencia con esta investigación, es la cercanía existente entre el objeto de estudio y el sujeto, que bien es necesario una distancia para comprenderlo, en este caso, al ser un proceso investigativo complementado con la creación, como Daza (2009) menciona, es primordial unificar al sujeto con el objeto, permitiendo que el ser humano trascienda a su desarrollo interno y a su relación con los demás, con el contexto, generando así una posibilidad de reflexionar frente a los procesos internos y externos, produciendo en el sujeto una especie de reflejo del ser, de lo que es, de sus emociones y sentires, en esta ocasión a través del objeto creado, del cuento ilustrado.

Ahora bien, dentro de este marco, esta investigación tuvo limitaciones ligadas a una escasa información cualitativa y a pocas herramientas didácticas y lúdicas que permitieran la comparación oportuna con los hallazgos sobre las experiencias de hoy adultos jóvenes que en su infancia perdieron a una persona significativa, la cual limita el diálogo entre autores de estudios previos en la discusión. De igual forma, al momento de realizar el contacto con la población, considerando que se trataba de un tema sensible y que se buscaba realizar una técnica de investigación cualitativa cuyo centro es la participación presencial y directa, algunas personas optaron por dimitir su

participación. Así mismo, es importante mencionar que al tratarse de una investigación que se basaba en acontecimientos pasados, en algunos casos el olvido y los pocos recuerdos eran los protagonistas, generando entonces, vacíos en las narraciones, imposibilitando la profundización en algunos aspectos que podrían haber contribuido en gran forma a la investigación. De igual forma es válido destacar que, se trató de una población con características homogéneas, adultos jóvenes, que perdieron a una persona significativa entre los seis y doce años.

A manera de recomendación para futuras investigaciones, se propone aperturar la conversación desde un inicio con la premisa de poder hablar sobre varias pérdidas significativas, no exclusivamente una. De igual forma se sugiere indagar sobre experiencias de adultos jóvenes con diversos trastornos afectivos y/o cognitivos, con el propósito de identificar nuevos factores asociados a la pérdida de una persona significativa en la infancia. Igualmente, se recomienda indagar y estudiar las emociones que surgen en la adultez a raíz de una pérdida significativa, ya que se evidenció que la pérdida de una persona significativa y los recuerdos influyen en el desarrollo emocional, social, personal y familiar del adulto. De igual forma se sugiere hacer investigaciones donde se puedan evidenciar la relación entre afectación emocional o condiciones psicológicas con adultos que recibieron y no recibieron acompañamiento durante la pérdida de un ser querido en la infancia. Así mismo, se recomienda a los padres de familia, maestros de instituciones educativas de básica primaria y secundaria y población en general, permitir no solo con niños y adolescentes que están enfrentando un proceso de duelo, sino, durante la formación académica y la crianza en casa, espacios para conocer, comprender y significar la muerte y el proceso de duelo de una forma real y sincera. Comprendiendo que es una experiencia natural y que está permeada por contextos, creencias, pensamientos, emociones y sentimientos, la cual hace parte fundamental del libro de vida del ser humano y es clave abordarla a nivel individual, psicológico y social, permitiendo así la creación de estrategias de promoción y aceptación de este acontecimiento y prevención de secuelas negativas físicas y emocionales en el desarrollo del ser humano.

*“Así como una jornada bien empleada produce un dulce sueño, así una vida bien usada produce una dulce muerte.”*

*Leonardo da Vinci*

## REFERENCIAS

- Acosta, S., López, P., Davalillo, I. y España, E. (202) Duelo y psicosis en niños: cuando también se pierde el sentido de realidad. *Revista de psicopatología y salud mental del niño y del adolescente*, 35, 61-68. <https://www.fundacioorienta.com/wp-content/uploads/2020/06/Acosta-S-35.pdf>.
- Arbizu, J., Kantt, M. y Cepeda, C. (2020). Los niños y niñas frente a la muerte y el duelo. *IV Congreso Internacional de Psicología “Ciencia y Profesión”*, 5(11), 148-158.
- Asociación Colombiana de Facultades de Psicología (ASCOFAPSI) y Colegio Colombiano de Psicología (COLPSIC), 2017. Tendencias en investigación en el congreso colombiano de psicología. Bogotá, Colombia. Recuperado de: [https://www.colpsic.org.co/aym\\_image/files/Boleti%CC%81n%20Tendencias%20en%20investigacio%CC%81n%20FINAL%2014%20FEB\(1\).pdf](https://www.colpsic.org.co/aym_image/files/Boleti%CC%81n%20Tendencias%20en%20investigacio%CC%81n%20FINAL%2014%20FEB(1).pdf)
- Ávila, M. M., y De La Rubia, J. M. (2013). El significado psicológico de las cinco fases del duelo propuestas por Kübler-Ross mediante las redes semánticas naturales. *Psicooncología*, 10(1), 109-130. [https://doi.org/10.5209/rev\\_psic.2013.v10.41951](https://doi.org/10.5209/rev_psic.2013.v10.41951).
- Benedetti, M. (1999). *La Tregua*. España. Alianza Editorial.
- Bonilla, M. B. (2020). *Duelo en la Infancia* [Tesis de pregrado, Universidad de la República] Conocimiento Libre Repositorio Institucional (Colibri). <https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/handle/20.500.12008/26430>.
- Buele, J. L. y Suárez, B. E. (2021). *Manifestaciones emocionales de niños ecuatorianos que han perdido un familiar por causa de la Covid-19* [Tesis de pregrado, Universidad de Guayaquil] Repositorio Institucional Universidad de Guayaquil. <http://repositorio.ug.edu.ec/handle/redug/57070>.
- Casadó-Cardil, I. (2021). Los efectos psicosociales en los niños y adolescentes en una situación de duelo familiar. Un espacio para el Trabajo Social. *Revista de Treball Social*, 221, 69-88. <https://doi.org/10.32061/RTS2021.221.04>.

- Castillo, D. M. y Pardo, N. M. (2020). *Protocolo de atención en emergencia psicológica telefónica* [Tesis de pregrado, Universidad Autónoma de Bucaramanga] Repositorio Institucional Universidad Autónoma de Bucaramanga. <https://repository.unab.edu.co/handle/20.500.12749/12417>.
- Causil, Y. y Vergara, E. D. (2021). *Reflexiones sobre nociones y reacciones emocionales frente a la muerte y el duelo en un grupo de niños, niñas y su maestra del grado transición de una IE pública del municipio de Cauca* [Tesis de pregrado, Universidad de Antioquia] Repositorio Institucional Universidad de Antioquia. <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/25406>.
- Contreras, D. C. y Romero, V. (2021). *Los animales de compañía como familia multiespecie en el marco del ordenamiento jurídico colombiano* [Tesis de pregrado, Universidad Cooperativa de Colombia] Repositorio Institucional UCC. <https://repository.ucc.edu.co/items/b9fd0c8b-5e25-47f2-8d15-18466c8068b8>.
- Cop. (s.f.). *Cuentos que nos ayudan a hablar de la muerte con las niñas y los niños*. <http://www.cop.es/uploads/PDF/CUENTOS-HABLAR-MUERTE-A-MENORES.pdf>.
- Dávila, Y. (2015). La influencia de la familia en el desarrollo del apego. *Anales. Revista de la Universidad de Cuenca*, 57, 121-130. <https://publicaciones.ucuenca.edu.ec/ojs/index.php/anales/article/view/792/733>.
- Daza, S. L. (2009). Investigación-Creación: un acercamiento a la investigación en las Artes. *Horizontes Pedagógicos*, 11(1), 87-92. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4892970>.
- Delgado-Egido, B. y Herranz-Ybarra, P. (2010). La formación inicial de los vínculos sociales. En J. A. García-Madruga y J. Delval. (Eds.). *Psicología del Desarrollo I* (p. 113-136). Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE]. (2022). *Estadísticas Vitales (EEVV) Defunciones fetales y no fetales*. [https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/poblacion/bt\\_estadisticasvitales\\_defunciones\\_IIItrim\\_2022pr.pdf](https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/poblacion/bt_estadisticasvitales_defunciones_IIItrim_2022pr.pdf).

- Díaz-Bravo, L., Torruco-García, U., Martínez-Hernández, M., Varela-Ruiz, M. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Investigación en Educación Médica*, 2(7), 162-167. <https://www.scielo.org.mx/pdf/iem/v2n7/v2n7a9.pdf>.
- Díaz-Seoane, P. (2016). *Hablemos de duelo: manual práctico para abordar la muerte con niños y adolescentes*. Madrid, Fundación Mario Losantos del Campo.
- Elvira-Méndez, A. (2018). *Los procesos de duelo en la infancia* [Tesis de pregrado, Universidad de La Laguna] RIULL. <https://riull.ull.es/xmlui/handle/915/10938?show=full>.
- Empresas Gestoras del Aseguramiento en Salud [Gestarsalud]. (2022). *Se estima que 55.000 niños colombianos podrían haber quedado huérfanos en la pandemia*. <https://gestarsalud.com/2022/02/25/se-estima-que-55-000-ninos-colombianos-podrian-haber-quedado-huerfanos-en-la-pandemia/>.
- Espín, J. V. (2002). El análisis de contenido: una técnica para explorar y sistematizar información. XXI. *Revista de educación*, 4, 95-105.
- Espinosa, P. (2018). *Etapas de desarrollo de la memoria infantil*. <https://www.redcenit.com/etapas-de-desarrollo-de-la-memoria-infantil/>.
- Filippi, A. C., Olmedo, M. C. y Rojas, M. A. (2020). Abordaje psicoterapéutico de niños víctimas de la muerte violenta de sus figuras parentales. Factores implicados. *IV Congreso Internacional de Psicología “Ciencia y Profesión”*, 5(3), 31-57.
- Fabila, L. J. y Hernández, A. (2022). Intervención cognitivo-conductual en el duelo complicado: un estudio de caso. *Revista Clínica Contemporánea*, 2(13), 1-15. <https://doi.org/10.5093/cc2022a8>.
- Fuster-Guillen, D. E. (2019). Investigación cualitativa: Método fenomenológico hermenéutico. *Propósitos y Representaciones*, 7(1), 201-229. <https://doi.org/10.20511/pyr2019.v7n1.267>.
- García, I. y Bellver, A. (2019). El proceso de duelo: particularidades en la infancia y adolescencia. *CM de Psicobioquímica*, 6, 99-114. [https://www.researchgate.net/publication/342232767\\_EL\\_PROCESO\\_DE\\_DUELO\\_PAR\\_TICULARIDADES\\_EN\\_LA\\_INFANCIA\\_Y\\_ADOLESCENCIA](https://www.researchgate.net/publication/342232767_EL_PROCESO_DE_DUELO_PAR_TICULARIDADES_EN_LA_INFANCIA_Y_ADOLESCENCIA).

- García, R. I., Mellado, A., y Santillán, L. (2010). Pérdida y duelo infantil: una visión constructivista narrativa. *Alternativas en Psicología*, 15(23), 58-67. <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/alpsi/v15n23/a07.pdf>.
- Giménez, K. (2020). *Concepciones sobre Muerte y Duelo* [Tesis de pregrado, Universidad de la República] Conocimiento Libre Repositorio Institucional (Colibri). <https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/handle/20.500.12008/28752>.
- González, M. N. (2022). *Percepción de la muerte en niños/as en proceso de duelo* [Tesis de pregrado, Universidad de La Laguna] RIULL. <https://riull.ull.es/xmlui/handle/915/28812>.
- Grossman, S. (1967). *A Textbook of Physiological Psychology*. New York: John Wiley & Sons Inc.
- Grunblatt, N. (2021). Hablando de la muerte con los niños. *PSIUC*, 7. <https://www.ucongreso.edu.ar/wp-content/uploads/2021/10/Hablando-de-la-muerte-con-los-ninos.pdf>.
- Hernández, C. E. y Carpio, N. (2019). Introducción a los tipos de muestreo. *Alerta*, 2(1), 75-79. DOI: 10.5377/alerta.v2i1.7535.
- Hernández, F. (2006). El significado de la muerte. *Revista Digital Universitaria*, 7(8), 1-7. <https://ru.tic.unam.mx/handle/123456789/1171>.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2014). *Metodología de la Investigación* (6ta ed.). México D. F. Mc-Graw Hill.
- Hinestroza, V. y Serrano, S. (Eds.). (2017). *Violaciones, derechos humanos y contexto: herramientas propuestas para documentar e investigar*. International Bar Association's Human Rights Institute. <https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/12/5766/1.pdf>.
- Hoyuelos-Cob, M. (2021). *Emociones y proceso de duelo* [Tesis de pregrado, Universidad Pontificia Comillas] Repositorio Comillas. <https://repositorio.comillas.edu/xmlui/handle/11531/50877>.
- Kübler-Ross, E. (1969). *On death and dying*. New York. The Macmillan Company.
- Lang, P. (1995). The emotion probe. Studies of motivation and attention. *American Psychologist*, 5, 372-385. DOI: 10.1037//0003-066x.50.5.372.

- Ley 1090 de 2006, Congreso de la República. Diario oficial No 46.383 (2006).  
[http://www.secretariassenado.gov.co/senado/basedoc/ley\\_1090\\_2006.html](http://www.secretariassenado.gov.co/senado/basedoc/ley_1090_2006.html).
- Ley 1774 de 2016, Congreso de la República (2016).  
<https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=68135>.
- Lodeiro, P. B. (2014). Monografía: El Olvido. *Revista de Psicoanálisis*, 71(1), 211-225.  
<http://apa.opac.ar/greenstone/collect/revapa/index/assoc/20147101/p0211.dir/REVAPA20147101p0211Lodeiro.pdf>.
- López A. R. (2015). *El duelo que experimentan los niños por una pérdida significativa* [Tesis de pregrado, Universitat de les Illes Balears] Repositorio Institucional UIB.  
<https://dspace.uib.es/xmlui/handle/11201/1646>.
- Lozano, L. y Chaskel, R. (2009). Diagnóstico y manejo del duelo en niños y adolescentes en la práctica pediátrica. Reconocimiento y manejo. *Sociedad Colombiana de Pediatría*, 8(3), 19 - 32. [https://issuu.com/precopscp/docs/dx\\_y\\_manejo\\_duelo\\_ninos](https://issuu.com/precopscp/docs/dx_y_manejo_duelo_ninos).
- Lukas, E. (2002). *En la tristeza pervive el amor*. Paidós Ibérica.
- Melguizo, A. I. y Fernández, A. (2019). Percepciones sobre la muerte en la infancia temprana: estudio cualitativo. *Revista de Educación de la Universidad de Granada*, 26, 35-52.  
<http://doi.org/10.30827/reugra.v26i0.108>.
- Mendoza, C. C. (2008). La hermenéutica: posibilidad en la búsqueda del sentido de la praxis pedagógica. *Sapiens. Revista Universitaria de Investigación*, 9(2), 119-128.  
<https://www.redalyc.org/pdf/410/41011837007.pdf>.
- Palacio, M. C. y Bernal, F. (2019). El duelo por muerte: la intersección entre prácticas culturales, rituales sociales y expresiones emocionales. *Tempus Psicológico* 2(1), 89-108. doi: 10.30554/tempuspsi.2.1.2595.2019.
- Parilla, A., Raposo-Rivas, M., Martínez-Figueira, E. y Doval, M. I. (2017). Materiales didácticos para todos: el carácter inclusivo de fotovoz. *Educatio Siglo XXI*, 35(5), 17-38.  
<https://doi.org/10.6018/j/308881>.

- Pedrero-García, E. (2020). Pedagogía de la muerte: propuesta de normalización en el sistema educativo español. *Revista Espacios*, 41(4), 1-11. <http://es.revistaespacios.com/a20v41n04/a20v41n04p25.pdf>.
- Piñero-Naval, V. (2020). La metodología de análisis de contenido. Usos y aplicaciones en la investigación comunicativa del ámbito hispánico. *Communication & Society*, 33(3), 1-16.
- Piqueras, J. A., Ramos, V., Martínez, A. E., y Oblitas, L. A. (2009). Emociones negativas y su impacto en la salud mental y física. *Suma Psicológica*, 16(2), 85-112. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=134213131007>.
- Ponce-Reyes, J. V. y Rodríguez-Álava, L. A. (2022). La dinámica familiar frente al duelo por la pérdida de un miembro del sistema. *Revista Científica Arbitrada en Investigaciones de la Salud "GESTAR"*, 5(9), 38-57. <http://journalgestar.org/index.php/gestar/article/view/59/104>.
- Resolución 8430 de 1993, Ministerio de Salud (1993). <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/Ride/De/DIJ/RESOLUCION-8430-DE-1993.PDF>.
- Restrepo, J. D. (2019). *La reflexión final de Javier Darío Restrepo sobre la muerte*. Fundación Gabo. <https://fundaciongabo.org/es/etica-periodistica/blogs/la-reflexion-final-de-javier-dario-restrepo-sobre-la-muerte>.
- Ritchie, H. y Mathieu, E. (2023). *How many people die and how many are born each year?*. Our World in Data. <https://ourworldindata.org/births-and-deaths>.
- Rodríguez-Acevedo, A. y Calderón-Jorge, K. (2018). Psicología de la Salud desde la Práctica Privada. *Revista Puertorriqueña de Psicología*, 29(1), 130-144. <https://dialnet.unirioja.es/download/articulo/6496531.pdf>.
- Salama, H. (2002). *Ciclo Gestalt de Salama y Manual del Test de Psicodiagnóstico Gestalt de Salama (TPG)* (4.ª ed.). Centro Gestalt de México.
- Schacter, D. L. (2013). Memory: sins and virtues. *Annals of the New York Academy of Sciences*, 1303(1), 56–60. <https://doi.org/10.1111/nyas.12168>.

- Soledad, D. (2019). Eufemismos sobre la muerte en el Diccionario de la lengua española y en el Diccionario de uso del español. *ReDILLeT*, 2, 151-170. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/ReDILLeT/article/view/27130>.
- Suárez, P. y Vélez, M. (2018). El papel de la familia en el desarrollo social del niño: una mirada desde la afectividad, la comunicación familiar y estilos de educación parental. *Revista Psicoespacios*, 12(20), 153-172. <https://doi.org/10.25057/issn.2145-2776>.
- Van de Riet, V. (1993). *Una introducción a la Terapia Gestalt* (L. M. López, Trad.).
- Vega, K. L., Zalapa, E. E., García, Y. E. y Aguilar, D. (2021). La conceptualización sobre la muerte durante la infancia media. *Integración Académica en Psicología*, 9(26), 101-110. <https://www.alfepsi.org/wp-content/uploads/2021/07/Integracion-Academica-en-Psicologia-V9N26.pdf#page=104>.



<p><b>Contexto:</b></p> <p>Hace referencia al conjunto de herramientas analíticas que permiten identificar una serie de hechos, conductas o discursos que componen el marco integral en el cual un determinado fenómeno tiene lugar en un tiempo y espacios concretos.</p> <p>(Ansola behere, Robles, Saavedra, Serrano y Vázquez, 2017)</p>	<p>les) que integran a la persona y le permiten establecer vínculos durante el proceso de duelo.</p>	<p>2</p>	<p><b>¿Cómo fue el momento en el que comentaron sobre la pérdida?</b></p>	<p>1</p>	<p>1</p>	<p>1</p>	<p>1</p>	<p>2</p>	<p>1</p>	<p>1</p>	<p>1</p>	<p>1</p>	<p>1</p>	<p>1</p>	<p>1</p>	<p>1</p>	<p>1</p>	<p>1</p>	<p>1</p>	<p>1</p>	<p>1</p>	<p>1</p>	<p><b>Jurado 1:</b> Sugerecia de redacción:</p> <p>Cuéntame, cómo te contaron la noticia de la pérdida.</p> <p><b>Jurado 2:</b> Creo que va más allá de un comentario</p> <p>Como recuerda el momento en que le informaron acerca del fallecimiento de su ser querido/ de su familiar?</p> <p><b>Jurado 3:</b> Aquí puedes necesitar preguntas de apoyo.</p> <p>Quién te dio la noticia, cómo te dieron la noticia, si recuerda la forma cómo le explicaron la muerte.</p>
--	--	----------	---	----------	----------	----------	----------	----------	----------	----------	----------	----------	----------	----------	----------	----------	----------	----------	----------	----------	----------	----------	--





<p><b>Adaptación:</b> Proceso ligado o a diversas reacciones, cuyo propósito es resignificar y restablecer el equilibrio posterior a la pérdida.</p> <p>(Causil y Vergara, 2021)</p>	1	¿Qué recuerda de su vida durante el primer o primeros meses después de la muerte de ...?	1		1		1		2	1		1		1		1		1		<p><b>Jurado 2:</b> Me parece muy genérica ...amplia ...de SU VIDA</p> <p>Que acciones fue realizando durante los primeros meses después de la muerte de su ser querido que consideraba le pudo permitir ir restableciendo el ritmo/proceso de su vida?</p>	
	2	Podría describir si hubo cambios después de la muerte del ser querido y si hubo... ¿Cuáles fueron tanto para usted como para su familia?	1		1		1		1		1		1		1		1		1		
<p><b>Lenguaje Expresivo:</b></p> <p>Capacidad que tienen los seres humanos</p>	1	¿Qué sentiste cuando te enteraste de la pérdida?	1		1		1		1		1		1		1		1		1		<p><b>Jurado 2:</b> Que sentimientos estuvieras presentando cuando te enteraste de la pérdida? ¿La de usted también está ok ...son solo sugerencias</p>

<p><b>Reacciones emocionales:</b></p> <p>Según Lang (1995), las reacciones emocionales son productos del desarrollo evolutivo y se caracterizan por estados de alerta, motivación y, que en los humanos sus indicadores que incluyen respuestas en tres estados reactivos: a) lenguaje expresivo y evaluativo, b) cambios fisiológicos mediados por los sistemas autónomos y somáticos y, c) secuelas conductuales, como por ejemplo, patrones de</p>	<p>nos de transmitir y compartir información.</p>	2	<p>¿Recuerda que tanto pudo expresar sus emociones posteriormente a la muerte de ...?</p>	1		1		1		2	1		1			1				<p><b>Jurado 1:</b> Sugerencia de redacción: ¿Recuerdas cómo expresaste tus emociones en ese momento? <b>Jurado 2:</b> Unas veces tutean y otras de ud  Yo quitaría la palabra recuerda de todas e iría directo</p>
	<p>indicados que incluyen respuestas en tres estados reactivos: a) lenguaje expresivo y evaluativo, b) cambios fisiológicos mediados por los sistemas autónomos y somáticos y, c) secuelas conductuales, como por ejemplo, patrones de</p>	3	<p>¿Recuerda que significó para usted el que ... haya fallecido?</p>						1		1		1			2	1		1	<p><b>Jurado 1:</b> Recuerda que significó la pérdida de tu ser querido.  <b>Jurado 3:</b> Psicológicamente entiendo la pregunta, pero puede ser compleja.</p>
	<p><b>Conductas:</b> Comportamientos y cambios frente a la situación;</p>	1	<p>Recuerdas que actividades tenías que hacer en ese momento cuando perdiste a ...</p>		2	1		1		1		1		1						

evitación y déficits en la ejecución.	acciones que se realizaron antes, durante y después de la pérdida.	2	Adquiriste nuevas responsabilidades posteriores a la muerte de...	1		1		1		1		1		1		2	1		1		<p><b>Jurado 3:</b> Ojo que la pregunta puede quedarse también en sí o en no.</p> <p>En esta también.</p> <p>Agrega algo que permita que describan cuales fueron esas responsabilidades, o cuales fueron esas consecuencias o síntomas físicos.</p>
		3	Hubo alguna consecuencia física o síntomas físicos en el momento o después de perder a ...					1		1		1									<p><b>Jurado 1:</b> Sugeren cia de redacción: Recuerdas si tuviste alguna molestia física o síntomas en el momento de perder a tu ser querido ? Dar ejemplos.</p>

## ANEXO B. ENTREVISTA CORREGIDA POR LOS JUECES EXPERTOS

TEMÁTICA	GUÍA DE PREGUNTAS ORIENTADORAS	
<b>Rapport</b>	<p>La investigadora establece una relación empática con el participante, posteriormente se realizará la explicación de los objetivos de la investigación y las implicaciones que existen tanto a nivel personal como profesional. De igual forma, se dejará claro que información suministrada será completamente confidencial y se procede a la lectura y posterior firma del consentimiento informado.</p>	
<b>Información General</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>● ¿Cómo te llamas?</li> <li>● ¿Cuántos años tienes?</li> <li>● ¿Cuál es el nivel de escolaridad que tú has alcanzado?</li> <li>● ¿Con quién vives?</li> <li>● ¿Qué estudiaste? ¿A qué te dedicas?</li> <li>● ¿Con quién has vivido la mayor parte de tu vida?</li> <li>● ¿Cómo está conformada tu familia?</li> <li>● ¿Cuántos años tenías cuando perdiste a esta persona significativa?</li> <li>● Descríbeme quién era la persona</li> </ul>	
<p><b>CONTEXTO:</b> Hace referencia al conjunto de herramientas analíticas que permiten identificar una serie de hechos, conductas o discursos que componen el marco integral en el cual un determinado fenómeno tiene lugar en un tiempo y espacios concretos. (Ansolabehere,</p>	<p><b>Relaciones:</b> (Personales, familiares, sociales) que integraron a la persona y le permitieron establecer vínculos durante el proceso de duelo.</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>● ¿Qué significaba para ti esta persona? (Pregunta utilizada para el foto voz)</li> <li>● Cuéntame, ¿Cómo te contaron la noticia de la pérdida?</li> <li>● ¿Quiénes te acompañaron en ese momento y en el proceso?</li> <li>● ¿Cómo fue el acompañamiento de estas personas contigo durante las primeras semanas? (Pregunta utilizada para el foto voz)</li> </ul>

Robles, Saavedra, Serrano y Vázquez, 2017)	<p><b>Cultural:</b> Comprende las creencias, comportamientos, valores, tradiciones, rituales que permiten procesar y expresar el duelo.</p>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. ¿Qué sabías de la muerte en ese momento? (Pregunta utilizada para el foto voz)</li> <li>2. ¿Qué ideas tenían/tiene tu familia sobre la muerte/duelos? (Pregunta utilizada para el foto voz)</li> <li>3. ¿Qué prácticas culturales/rituales realizaste con tu familia cuando perdieron a su ser querido? (Pregunta utilizada para el foto voz)</li> </ol>
	<p><b>Adaptación:</b> Proceso ligado a diversas reacciones, cuyo propósito es resignificar y restablecer el equilibrio posterior a la pérdida. (Causil y Vergara, 2021)</p>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. ¿Qué recuerda de los primeros meses después de la muerte de su ser querido?</li> <li>2. ¿Qué consideras te permitió ir restableciendo el ritmo de su vida?</li> <li>3. Podría describir si hubo cambios después de la muerte del ser querido y si hubo...¿Cuáles fueron tanto para usted como para su familia?</li> </ol>
<p><b>REACCIONES EMOCIONALES:</b> Según Lang (1995), las reacciones emocionales son producto del desarrollo evolutivo y se caracterizan por estados de alerta</p>	<p><b>Lenguaje Expresivo:</b> Capacidad que tienen los seres humanos de transmitir y compartir información.</p>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. ¿Qué sentimientos estuvieron presentes cuando te enteraste de la pérdida? (Pregunta utilizada para el foto voz)</li> <li>2. ¿Recuerdas cómo expresaste tus emociones en ese momento?</li> <li>3. ¿Recuerdas que significó la pérdida de tu ser querido? (Pregunta utilizada para el foto voz)</li> </ol>

<p>motivacionalmente afinados y, que en los humanos sus indicadores que incluyen respuestas en tres estados reactivos: a) lenguaje expresivo y evaluativo, b) cambios fisiológicos mediados por los sistemas autónomo y somático y, c) secuelas conductuales, como por ejemplo, patrones de evitación y déficits en la ejecución.</p>	<p><b>Conductas:</b> Comportamientos y cambios frente a la situación; acciones que se realizaron antes, durante y después de la pérdida.</p>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Recuerdas qué actividades hacías en el momento que perdiste a... (Colegio, deporte, actividades extracurriculares...)</li> <li>2. Recuerdas si adquiriste nuevas responsabilidades posterior a la pérdida de... ¿Cuáles eran estas responsabilidades?</li> <li>3. ¿Recuerdas si tuviste alguna molestia física o síntomas en el momento de perder a tu ser querido?</li> <li>4. *Buscar una imagen que te represente a ti después de la pérdida*</li> </ol>
<p><b>Devolución de la información</b></p>	<p>Se realizará una síntesis por parte de la investigadora, de la información suministrada por parte del/la participante a lo largo del encuentro, haciendo las respectivas explicaciones en temas y/o preguntas que requieran aclaración o profundización. Se le indaga (en el pilotaje) si quisiera agregar algo para que los investigadores tengan en cuenta. *Después del pilotaje, se realizarán las siguientes preguntas; ¿Hay algo respecto a lo que hemos conversado que te gustaría agregar?, ¿Consideras que hay algo valioso e importante que te gustaría que estuviera en esta entrevista?</p>	
<p><b>Cierre</b></p>	<p>Se le preguntará al participante sobre cómo se sintió durante la entrevista y durante la realización del foto voz y si le gustaría compartir algo más o si tiene alguna duda. Posteriormente se le agradece su participación y se le expresa que a partir de la información suministrada se realizará un análisis, que desencadenará en un producto didáctico, cuya socialización se realizará posterior a la aprobación por el evaluador.</p>	

## ANEXO C. OBSERVACIONES DE LA PRUEBA PILOTO

Categoría	Entrevista inicial	Entrevista final	Observaciones del entrevistador
<b>INFORMACIÓN GENERAL</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• ¿Cómo te llamas?</li> <li>• ¿Cuántos años tienes?</li> <li>• ¿Cuál es el nivel de escolaridad que tú has alcanzado?</li> <li>• ¿Con quién vives?</li> <li>• ¿Qué estudiaste? ¿A qué te dedicas?</li> <li>• ¿Con quién has vivido la mayor parte de tu vida?</li> <li>• ¿Cómo está conformada tu familia?</li> <li>• ¿Cuántos años tenías cuando perdiste a esta persona significativa?</li> <li>• Descríbeme quién era la persona</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• ¿Cómo te llamas?</li> <li>• ¿Cuántos años tienes?</li> <li>• ¿Cuál es el nivel de escolaridad que tú has alcanzado?</li> <li>• ¿Con quién vives?</li> <li>• ¿Qué estudiaste? ¿A qué te dedicas?</li> <li>• ¿Con quién has vivido la mayor parte de tu vida?</li> <li>• ¿Tu familia practicaba alguna religión? ¿católica, cristiana, u otra ideología religiosa?</li> <li>• ¿Cuántos años tenías cuando perdiste a esta persona significativa?</li> <li>• Descríbeme quién era la persona</li> </ul>	<p>Respecto a la información general, se consideró agregar una pregunta, dado que con la aplicación del pilotaje se observó que las creencias y prácticas religiosas hacen parte importante de las perspectivas individuales y colectivas de la familia, frente al duelo.</p> <p>Después del pilotaje, se retiró una pregunta ya que su respuesta estaba implícita en la pregunta; “¿Con quién has vivido la mayor parte de tu vida?”</p>
<b>CONTEXTO:</b> Hace referencia al conjunto de herramientas analíticas que permiten identificar una serie de hechos, conductas o discursos	<ul style="list-style-type: none"> <li>• ¿Qué significaba para ti esta persona? (Pregunta utilizada para el foto voz)</li> <li>• Cuéntame, ¿Cómo te contaron la</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• ¿Qué significaba para ti esta persona? (Pregunta utilizada para el foto voz)</li> <li>• Cuéntame, ¿Cómo te contaron la</li> </ul>	<p>Teniendo en cuenta el contenido de la categoría, se consideró agregar dos preguntas para indagar cómo se encontraba la persona que le</p>

---

que componen el marco integral en el cual un determinado fenómeno tiene lugar en un tiempo y espacios concretos. (Ansolabehere, Robles, Saavedra, Serrano y Vázquez, 2017)

- noticia de la pérdida?
- ¿Quiénes te acompañaron en ese momento y en el proceso?
  - ¿Cómo fue el acompañamiento de estas personas contigo durante las primeras semanas? (Pregunta utilizada para el foto voz)
  - ¿Qué sabías de la muerte en ese momento? (Pregunta utilizada para el foto voz)
  - ¿Qué ideas tenían/tiene tu familia sobre la muerte/duelos? (Pregunta utilizada para el foto voz)
  - ¿Qué prácticas culturales/rituales realizaste con tu familia cuando perdieron a su ser querido? (Pregunta utilizada para el foto voz)
  - ¿Qué recuerda de los primeros meses después de la muerte de su ser querido?
  - ¿Qué consideras te permitió ir restableciendo

- noticia de la pérdida?
- ¿Cómo estaba la persona que te contó?
  - ¿Qué te dijo al momento de dar la noticia?
  - ¿Quiénes te acompañaron en ese momento y en el proceso?
  - ¿Cómo fue el acompañamiento de estas personas contigo durante las primeras semanas? (Pregunta utilizada para el foto voz)
  - ¿Qué sabías de la muerte en ese momento? (Pregunta utilizada para el foto voz)
  - ¿Qué ideas tenían/tiene tu familia sobre la muerte/duelos? (Pregunta utilizada para el foto voz)
  - ¿Qué prácticas culturales/rituales realizaste con tu familia cuando perdieron a su ser querido? (Pregunta utilizada para el foto voz)
  - ¿Qué recuerda de los primeros meses después de

cuenta la noticia al menor, de igual forma, para conocer que palabras se utilizaron para comunicar la misma.

---

---

el ritmo de su vida?

- Podría describir si hubo cambios después de la muerte del ser querido y si hubo...¿Cuáles fueron tanto para usted como para su familia?

la muerte de su ser querido?

- ¿Qué consideras te permitió ir restableciendo el ritmo de su vida?
  - Podría describir si hubo cambios después de la muerte del ser querido y si hubo...¿Cuáles fueron tanto para usted como para su familia?
-

---

**REACCIONES EMOCIONALES:** Según Lang (1995), las reacciones emocionales son producto del desarrollo evolutivo y se caracterizan por estados de alertamiento motivacionalmente afinados y, que en los humanos sus indicadores que incluyen respuestas en tres estados reactivos: a) lenguaje expresivo y evaluativo, b) cambios fisiológicos mediados por los sistemas autónomo y somático y, c) secuelas conductuales, como por ejemplo, patrones de evitación y déficits en la ejecución.

- Recuerdas qué actividades hacías en el momento que perdiste a... (Colegio, deporte, actividades extracurriculares...)
  - Recuerdas si adquiriste nuevas responsabilidades posterior a la pérdida de... ¿Cuáles eran estas responsabilidades?
  - ¿Recuerdas si tuviste alguna molestia física o síntomas en el momento de perder a tu ser querido?
  - \*Buscar una imagen que te represente a ti después de la pérdida\*
- Recuerdas qué actividades hacías en el momento que perdiste a... (Colegio, deporte, actividades extracurriculares...)
  - Recuerdas si adquiriste nuevas responsabilidades posterior a la pérdida de... ¿Cuáles eran estas responsabilidades?
  - ¿Recuerdas si tuviste alguna molestia física o síntomas en el momento de perder a tu ser querido?
  - \*Buscar una imagen que te represente a ti después de la pérdida\*

---

**Devolución de la información**

Se realizará una síntesis por parte de la investigadora, de la información suministrada por parte del/la participante a lo largo del encuentro, haciendo las respectivas explicaciones en temas y/o preguntas que requieran aclaración o profundización.

---

---

<b>Cierre</b>	Se le preguntará al participante sobre cómo se sintió durante la entrevista y durante la realización del foto voz y si le gustaría compartir algo más o si tiene alguna duda. Posteriormente se le agradece su participación y se le expresa que a partir de la información suministrada se realizará un análisis, que desencadenará en un producto didáctico, cuya socialización se realizará posterior a la aprobación por el evaluador.
---------------	--

---



---

**OTRAS APRECIACIONES**

---

<b>Estructura de la entrevista</b>	<b>Entrevistado (Antonia)</b>	<b>Entrevistadores</b>
Pese a que se consideraba pertinente cada una de las preguntas, surgieron nuevas preguntas teniendo en cuenta la narración de la participante. El diálogo con Antonia, de la prueba piloto se extendió por aproximadamente una hora.	La entrevistada menciona que en el momento inmediato no tiene preguntas o sugerencias frente al instrumento. Ella consideró que las indagaciones son adecuadas para explorar la temática en cuestión. Otra de sus observaciones, es que sintió que podía expresarse con mayor facilidad al momento de usar las imágenes para responder las preguntas (Foto voz)	

---

## ANEXO D. ENTREVISTA FINAL

TEMÁTICA	GUÍA DE PREGUNTAS ORIENTADORAS
<b>Rapport</b>	La investigadora establece una relación empática con el participante, posteriormente se realizará la explicación de los objetivos de la investigación y las implicaciones que existen tanto a nivel personal como profesional. De igual forma, se dejará claro que información suministrada será completamente confidencial y se procede a la lectura y posterior firma del consentimiento informado.
<b>Información General</b>	<ul style="list-style-type: none"><li>• ¿Cómo te llamas?</li><li>• ¿Cuántos años tienes?</li><li>• ¿Cuál es el nivel de escolaridad que tú has alcanzado?</li><li>• ¿Con quién vives?</li><li>• ¿Qué estudiaste? ¿A qué te dedicas?</li><li>• ¿Con quién has vivido la mayor parte de tu vida?</li><li>• ¿Tu familia practicaba alguna religión? ¿católica, cristiana, u otra ideología religiosa?</li><li>• ¿Cuántos años tenías cuando perdiste a esta persona significativa?</li><li>• Descríbeme quién era la persona</li></ul>
<b>CONTEXTO:</b> Hace referencia al conjunto de herramientas analíticas que permiten identificar una serie de hechos, conductas o discursos que componen el marco integral en el cual un determinado fenómeno tiene lugar en un tiempo y espacios concretos. (Ansolabehere, Robles, Saavedra, Serrano y Vázquez, 2017)	<ul style="list-style-type: none"><li>• Con este material que tienes a tu disposición (revistas, imágenes, fotos) selecciona una o dos imágenes que describa lo que él/ella significaba para ti.</li><li>• Cuéntame, ¿Cómo te contaron la noticia de la pérdida?</li><li>• ¿Cómo estaba la persona que te contó?</li><li>• ¿Qué te dijo al momento de dar la noticia?</li><li>• ¿Quiénes te acompañaron en ese momento y en el proceso?</li><li>• Con este material que tienes a tu disposición (revistas, imágenes, fotos) selecciona una o dos imágenes que describa, cómo fue el acompañamiento de estas personas contigo durante las primeras semanas.</li><li>• Con este material que tienes a tu disposición (revistas, imágenes, fotos) selecciona una o dos imágenes que describa, qué sabías de la muerte en ese momento.</li></ul>

- 
- Con el material que tienes a tu disposición (revistas, imágenes, fotos) selecciona una o dos imágenes que describa, qué ideas tenían/tiene tu familia sobre la muerte/duelos?
  - Con el material que tienes a tu disposición (revistas, imágenes, fotos) selecciona una o dos imágenes que describa, qué prácticas culturales/rituales realizaste con tu familia cuando perdieron a su ser querido.
  - ¿Qué recuerda de los primeros meses después de la muerte de su ser querido?
  - ¿Qué consideras te permitió ir restableciendo el ritmo de su vida?
  - Podría describir si hubo cambios después de la muerte del ser querido y si hubo...¿Cuáles fueron tanto para usted como para su familia?

---

**REACCIONES EMOCIONALES:**  
Según Lang (1995), las reacciones emocionales son producto del desarrollo evolutivo y se caracterizan por estados de alertamiento motivacionalmente afinados y, que en los humanos sus indicadores que incluyen respuestas en tres estados reactivos: a) lenguaje expresivo y evaluativo, b) cambios fisiológicos mediados por los sistemas autónomo y somático y, c) secuelas

- 
- Recuerdas qué actividades hacías en el momento que perdiste a... (Colegio, deporte, actividades extracurriculares...)
  - Recuerdas si adquiriste nuevas responsabilidades posterior a la pérdida de... ¿Cuáles eran estas responsabilidades?
  - ¿Recuerdas si tuviste alguna molestia física o síntomas en el momento de perder a tu ser querido?
  - \*Buscar una imagen que te represente a ti después de la pérdida\*
-

---

conductuales, como por ejemplo, patrones de evitación y déficits en la ejecución.

---

**Devolución de la información**

Se realizará una síntesis por parte de la investigadora, de la información suministrada por parte del/la participante a lo largo del encuentro, haciendo las respectivas explicaciones en temas y/o preguntas que requieran aclaración o profundización.

---

**Cierre**

Se le preguntará al participante sobre cómo se sintió durante la entrevista y durante la realización del foto voz y si le gustaría compartir algo más o si tiene alguna duda. Posteriormente se le agradece su participación y se le expresa que a partir de la información suministrada se realizará un análisis, que desencadenará en un producto didáctico, cuya socialización se realizará posterior a la aprobación por el evaluador.

---

## **ANEXO E. CONSENTIMIENTO INFORMADO**

### **CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA POBLACIÓN MAYORES DE EDAD**

Estimado(a) participante

Desde la asignatura Trabajo de Grado, la estudiante Valentina Restrepo Sánchez perteneciente a la Pontificia Universidad Javeriana Seccional Cali, están llevando a cabo el trabajo “PROCESOS DE DUELO EN LA INFANCIA, DE ADULTOS JÓVENES DE LA CIUDAD DE CALI” dirigido por la docente Ana Marcela Uribe Figueroa, el cual tiene como objetivo general conocer la experiencia de los procesos de duelo en la infancia, de adultos jóvenes de la ciudad de Cali. Para lo cual se plantearon los siguientes objetivos específicos; Conocer los factores que hacían parte del contexto en el cual se vivió el duelo en la infancia del adulto joven. Identificar las emociones manifestadas y experimentadas durante el duelo en la infancia. Y, por último, diseñar una herramienta didáctica a partir de la experiencia del duelo en la infancia de adultos jóvenes de la ciudad de Cali. El proyecto de investigación se planteó abordar desde el modelo cualitativo, en compañía de una técnica narrativa-visual de investigación participativa comunitaria y una entrevista semiestructurada.

En esta investigación, se aplicará una entrevista con una extensión de 26 preguntas, en la se grabarán en audio las respuestas, de igual forma podrás emplear ayudas visuales (Fotografías, recortes de revista/periódicos) para dar respuesta a las preguntas. El beneficio que puedes obtener por tu participación es re-conocer por medio de la herramienta didáctica otras experiencias frente al duelo en la infancia y en duelo en la edad adulta. No se identifican posibles riesgos para ti como participante de la investigación. Antes de aceptar o rechazar tu participación en la investigación, debes de tener en cuenta lo siguiente:

- La decisión de participar en la investigación es completamente **PERSONAL, LIBRE y VOLUNTARIA**.
- Sus datos personales y la información obtenida son completamente **CONFIDENCIALES**, por el contrario, se utilizará un **PSEUDÓNIMO** para identificarlo.
- En el transcurso del estudio usted podrá **SOLICITAR** información actualizada sobre el mismo.
- En el transcurso del estudio usted podrá **RETIRARSE** en cualquier momento, agradeciendo que nos informe las sus razones.
- **NO** recibirá ningún beneficio económico por su participación.
- **NO** tendrá que hacer un gasto económico durante su participación.
- Si se realizan publicaciones en revistas científicas se velará por la no identificación de los participantes.

La investigación se enmarca en los artículos 2, 3, 10, 15, 17, 23, 24, 29, 36, 45, 46, 47, 48, 49, 50 y 52 de la Ley 1090 del 06 de septiembre del año 2006, establecida por el Congreso de la República de Colombia, por medio de los cuales se establecen las normas pertinentes frente a aspectos científicos, técnicos y administrativos para la investigación en psicología, y los artículos 5, 8, 10, 11, 12, 14, 15 y 16 de la Resolución No. 008430 de 1993 que regula de los aspectos éticos de la investigación en seres humanos en áreas de la salud.

Si considera que no hay dudas ni preguntas acerca de su participación, puede firmar el siguiente Consentimiento Informado.

Una vez leída y comprendida la información anterior en pleno uso de mis capacidades, manifiesto mi participación en la investigación Procesos de duelo en la infancia, de adultos jóvenes de la ciudad de Cali.

Yo, \_\_\_\_\_, identificado con CC \_\_\_\_\_ declaro que he sido informado(a) de los objetivos, fines del presente estudio a realizar por estudiantes de la Pontificia Universidad Javeriana Cali. Y obrando en forma **AUTÓNOMA Y CONSCIENTE, ACEPTO** la participación en esta investigación. Se firma a los días \_\_\_\_ del mes \_\_\_\_\_ del año 20\_\_\_\_.

---

**FIRMA PARTICIPANTE**

Nombre: \_\_\_\_\_

CC: \_\_\_\_\_

Teléfono: \_\_\_\_\_

---

**Firma del ESTUDIANTE**

Valentina Restrepo Sánchez

CC. 1144103536

Valenrs189@javerianacali.edu.co

3177607241

## ANEXO F. PROTOCOLO DE ATENCIÓN EN CRISIS.

A continuación, se presenta un plan de apoyo para la intervención en crisis y remisión a soporte profesional, que debe ser desarrollado por los/as investigadores en caso de que alguno de los participantes del estudio, presente una crisis durante el desarrollo de: la aplicación de los cuestionarios, las entrevistas, grupos focales y requiera acompañamiento psicológico.

Se resalta que la estrategia a implementar contará con el apoyo de la red de servicios de cada una de las instituciones universitarias vinculadas o el servicio personal de cada participante; los/as investigadores actuarán, en caso de ser necesario, como un canal de orientación para el acceso a estos servicios.

Adicionalmente, se deja claro que el propósito de este protocolo de atención en crisis, es tener las instrucciones y ruta de apoyo, para remitir a el participante y que sea atendido en la red de IPS que atienden las EPS, en tal sentido, se informa los contactos de los consultorios Psicológicos gratuitos de la ciudad y el contacto de algunos Psicólogos en caso de ser necesario.

### Contactos del Servicio Psicología de IPS

<b>E P S</b>	<b>I P S</b>	<b>Teléfono</b>
<b>De la Gente (Comfenalco)</b>	IPS SALUD MEDCOL SAS	3152348711
<b>S.O.S (Comfandi)</b> (Afiliados a EPS, ARL, Caja de Compensación Comfandi y Plan Obligatorio de Salud (POS)).	Fundación Clínica Valle del Lili	(602) 331 9090 Ext: 7121. E
	Hospital Universitario del Valle Evaristo García	(602) 6206000
	Comfandi Alameda	(602) 5588454 (602) 5141474
	IPS El Prado	(602) 334 0000 Ext. 2056 - 2057- 2086

	IPS San Nicolás	(602) 898 2121 Ext.1624
--	-----------------	----------------------------

	IPS Torres	(602) 4859999 Opción 3
<b>SURA</b>	IPS Tequendama	(602) 3844033
	IPS Urgencias Paso Ancho	(602) 3394925
	IPS Chipichape	(602) 6080101

### Contactos de Consultorios Psicológicos Estudiantiles en la ciudad

Nom bre	Universidad	Teléfono	Dirección
Consultorio de Atención Psicosocial (CAPSI)	ICESI	(602) 882 10 93 - Extensión 101	Carrera 9 No. 9 – 49 Segundo piso
Instituto para la Familia	Unicatólica	315 557 99 87	
Servicio de Salud Estudiantil	Universidad el Valle	(602) 3212100 ext 7686.	

### Contacto de Psicólogos accesibles para los participantes:

Nom bre	Teléfono
María José Cuervo	3183654479
Ana Marcela Uribe Figueroa	

### Plan de apoyo:

- ◆ Antes de iniciar la aplicación de los cuestionarios, las entrevistas, grupos focales, los/as investigadores conocerán los centros de bienestar de las universidades que atienden la población externa, si son estudiantes de la Pontificia Universidad Javeriana, los investigadores informarán acerca de las características de la investigación y la posibilidad que algunos de los participantes sean remitidos allí en caso de ser necesario. Lo anterior, tiene el propósito de anticipar alguna emergencia y estar preparado para ella.
- ◆ Durante el desarrollo de la recolección de la información, los/as investigadores estarán atentos a las manifestaciones que puedan presentar los participantes y en caso de observar que la persona requiere alguna atención profesional, seguirá los siguientes pasos:
  1. Apagar la grabación de audio o suspender la aplicación del instrumento de recolección de información.
  2. Determinar la necesidad prioritaria del participante (observando los signos físicos y psicológicos que requieran atención).
  3. Realizar una contención emocional, teniendo en cuenta la necesidad evidenciada (tomar agua, respirar, preguntas de contención).
  4. Comunicarse con los investigadores principales para analizar el caso y determinar si el participante requiere o no acompañamiento psicológico y si puede o no continuar con el desarrollo de las entrevistas.
  5. En caso de requerir acompañamiento psicológico, se remitirá al participante al Centro de Bienestar de la Universidad sede de la entrevista o se orientará la solicitud a la entidad de salud a la que pertenezca el participante.
  6. Se realizará un seguimiento personal o telefónico del proceso.

7. En caso de que el participante manifieste su disposición a continuar en el estudio, y de que el equipo de investigadores lo considere pertinente, se convendrá una nueva cita para reanudar el proceso de recolección de información. De lo contrario, la

participante puede abandonar el proceso sin que por haya sea expuesta a ninguna repercusión.

FIRMA ESTUDIANTE: Valentina Restrepo Sánchez	
FIRMA DIRECTORA O DIRECTOR: Ana Marcela Uribe Figueroa	

**ANEXO G. PRODUCTO “EXPLORANDO EL PLANETA DESCONOCIDO”**


**\*Este producto se entregó de forma física, al momento de la sustentación.**

# EXPLORANDO EL PLANETA DESCONOCIDO

HABLEMOS DE LA MUERTE CON  
NUESTROS NIÑOS Y NIÑAS



**Valentina Restrepo Sánchez**



*A ustedes, aquellos adultos que alguna vez fueron niños  
y niñas, guías de múltiples misiones.  
A nuestros niños y niñas.  
A Ellos y Ellas, donde quiera que estén, los que partieron  
al planeta desconocido.*

*"En El principito de Saint Exupéry, los niños son los mejores guías cuando se trata de explorar planetas desconocidos y, hay que repetirlo, la muerte es nuestro planeta desconocido."*

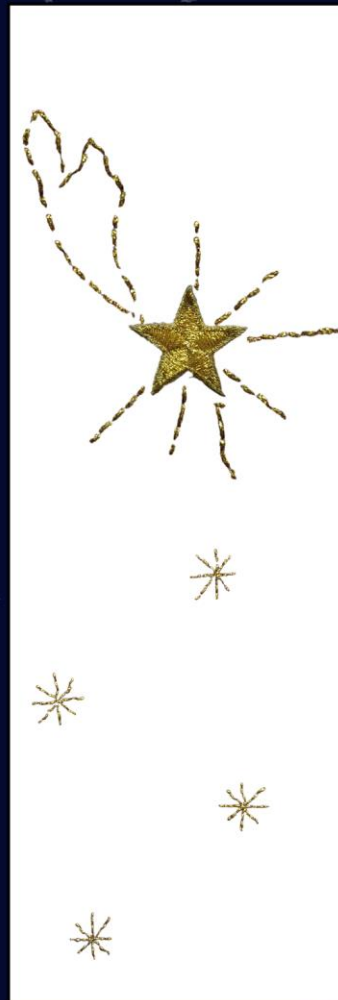
*Javier Darío Restrepo Ramírez*

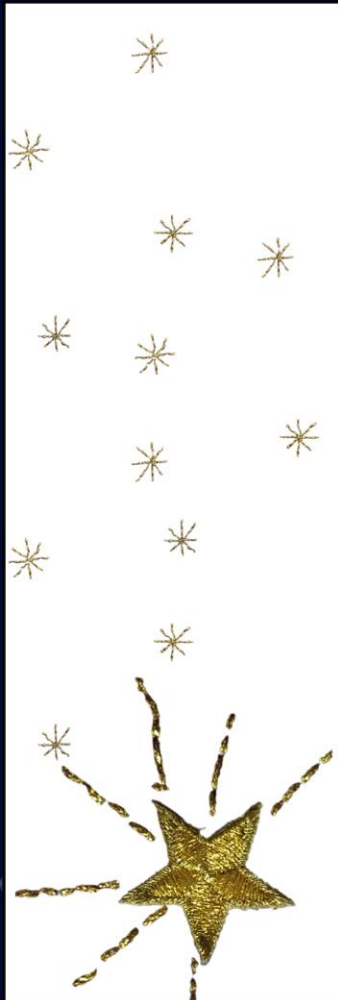
*Envejecimiento. Del nacer al morir*

*2017*

Somos Leo e Iris, dos niños a los que, a pesar de nuestra corta edad, nos acompaña una curiosidad infinita por lo desconocido. El día de hoy, los queremos invitar a explorar el mundo de la muerte o, como lo llamamos nosotros, el planeta desconocido... a través del realismo mágico, de lo extraño a lo extraordinario.

Sabemos que no es fácil hablar del planeta desconocido, del fin de la vida, pero queremos invitarlos a que conozcan más sobre él, para que juntos podamos ayudar a los niños y las niñas a entender qué sucede cuando un ser querido emprende un viaje sin retorno al planeta desconocido, de modo que ellos no generen una fantasía errada sobre este y puedan conocer la realidad de la vida y la muerte.





Nosotros hemos vivido la muerte dentro de nuestra familia, pero los adultos no nos explicaron de forma clara qué es la muerte y qué sucede cuando alguien muere.

Hemos pasado muchas noches viendo a las estrellas que adornan el cielo, tratando de encontrar las respuestas a nuestras preguntas, y esto ha despertado en nosotros una gran curiosidad.

Por este motivo, a lo largo de estas páginas compartiremos algunos aspectos que son muy importantes al momento de acompañar a los niños y las niñas, por este planeta desconocido.

Sumergidos en nuestra curiosidad, le preguntábamos constantemente a nuestros cuidadores por el planeta desconocido, pero únicamente obteníamos de ellos respuestas como "no deben preguntar por eso", "no hay mucho que contar sobre él", "las personas solo se acercan a él cuándo están enfermas o están envejeciendo", e incluso en algunos momentos silenciaban nuestras inquietudes y cuestionamientos.

Por esta razón, nos adentramos en una misión para conocer más sobre el planeta desconocido y en nuestra primera exploración, encontramos que hablar de este, de la muerte, es algo que se debe hacer con total naturalidad, dejando de lado la idea que suelen tener los adultos de estar describiendo una situación desagradable e irreal.





Inicialmente nos preguntábamos "¿qué es morir?", y al tratar de encontrar distintas respuestas para esa pregunta, descubrimos que morir es un momento en que el cuerpo deja de funcionar, es decir, cuando la persona ya no ve, no escucha, no habla, no siente y su corazón deja de latir.

Sabemos que esta respuesta puede sonar triste y difícil de compartir y explicar, pero queremos invitar a los cuidadores a que nos expliquen con sinceridad a nosotros, los niños y las niñas, lo que realmente sucede cuando alguien muere.

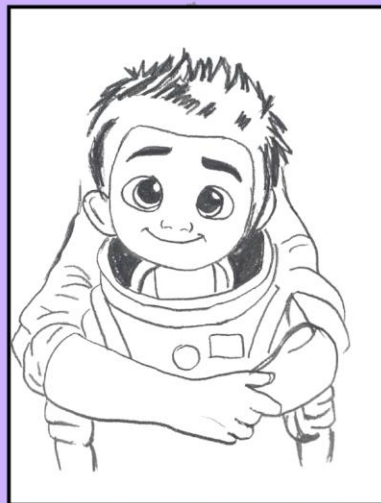
Sobre esto, tenemos que ser sinceros; al principio fue muy difícil entender qué significaba morir, ya que no comprendíamos del todo bien, de qué se trataba el ciclo de la vida y mucho menos su final.

Sin embargo, con una explicación realista y detallada sobre el ciclo vital y lo que significa morir, pudimos comprender este acontecimiento.

A pesar de haber entendido este acontecimiento, nosotros no dimensionábamos la magnitud de la muerte, porque pensábamos que la persona que ya no estaba iba a volver después, que su ausencia era temporal, que regresaría con el pasar de algunos días a nuestro lado... pero estábamos muy equivocados.

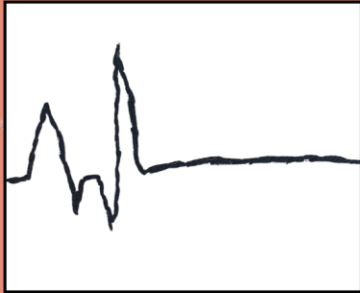
A lo largo de nuestra misión de exploración por el planeta desconocido, comprendimos que la muerte es un acontecimiento irreversible y permanente. Entendimos que aquellos que mueren no volverán, que para la muerte no existe una vuelta atrás y que no los volveríamos a ver.

Teniendo en cuenta nuestra propia experiencia, queremos comunicarles a los adultos, especialmente a los cuidadores de niños y niñas, que es fundamental contarles a los niños la realidad de la muerte, para que ellos no sientan miedo por la ausencia de quien ya no está, y que no construyan ideas erradas en su mente para tratar de explicar la ausencia de un ser querido, o incluso de una mascota.

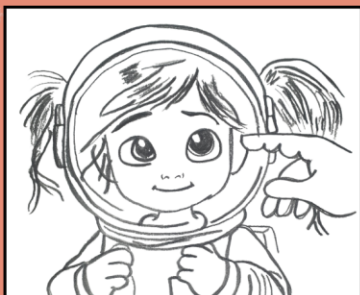


Cuando comprendimos que la ausencia era algo permanente, surgió en nuestra mente una gran curiosidad frente a nuestra propia vida y la de aquellos que nos rodean, lo que nos llevó a preguntarnos "¿quiénes mueren?". Para comprender esto investigamos, leímos, e incluso hablamos con otros niños, quienes nos explicaron que en algún momento todos los seres vivos moriremos.

¿Todos moriremos? Nos preguntamos angustiados, porque en nuestra ingenuidad e inocencia nunca habíamos pensado en eso. Siendo muy sinceros, cuando oímos esto sentimos mucho miedo y tristeza, pero al continuar la conversación con aquellos niños, descubrimos que esto pasaría después de hacer muchas cosas en nuestras vidas. Entendimos que en algunas ocasiones la muerte se da de forma natural, y en otras cuantas es accidental, pero sobretodo entendimos, que morir, es parte de la realidad. Entendimos que morir es parte de vivir.



**A los más pequeños no hay que darles todos los detalles y recuerda evitar el uso de metáforas.**

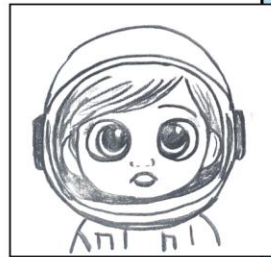
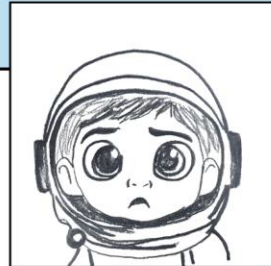


En nuestras conversaciones con otros niños, nos damos cuenta que cuando una persona muere es porque existe, un detonante, una causa, una explicación.

Al finalizar el ciclo vital los detonantes de la muerte para cada persona son diferentes, pueden ser por enfermedad, accidente, envejecimiento, esperadas, repentinas...

Los cuidadores, independientemente de la causa de muerte, deben brindarnos espacios a los niños y las niñas, para conocer y comprender adecuadamente la razón del fallecimiento.

Yo (Leo) les quiero compartir que he escuchado muchas veces, que los adultos prefieren no abordar el tema de la muerte como algo natural, que forma parte de nuestra vida, y que por eso se refieren a ella utilizando términos como "se fue", "está descansando" o "está en otro lugar".

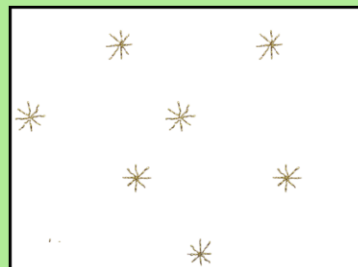


No obstante, en compañía de Iris, hemos encontrado que en repetidas ocasiones, lo que estas frases consiguen es confundirnos, ya que nuestro pensamiento es mucho más literal y concreto que el de los adultos; pues nosotros creemos tal cual en las palabras que escuchamos y nos cuesta mucho entender otros significados detrás de estas. Por esto, cuando nos hablan sobre la muerte con este tipo de términos, le restamos validez a la realidad de la ausencia que estamos enfrentando y no la reconocemos como lo que en verdad es.



Partiendo de lo que hemos encontrado en nuestros viajes e investigaciones, debemos mencionarles a los cuidadores que es primordial que nos hablen con la verdad, al momento de darnos la noticia de la pérdida de una persona significativa.

Nosotros entendemos que para todos puede ser difícil vivir y expresar esta pérdida, pero precisamente por eso es que queremos darles nuestro testimonio: para nuestro bienestar, lo mejor es que conozcamos y comprendamos lo que está ocurriendo. Necesitamos saber que nuestro ser querido ha fallecido. Necesitamos conocer la verdad.



Cuando un ser querido fallece y es momento de darnos la noticia, les sugerimos que lo hagan lo más pronto posible, para que podamos comprender la realidad de la situación que está viviendo nuestra familia.

Entendemos que a veces los adultos no saben cómo hacerlo, ni cuándo, ni dónde, ni qué decir, pero entre más honestos y sinceros sean nuestros cuidadores con nosotros, mejor será nuestro proceso de adaptación a la pérdida.

**Los detalles de la pérdida los puedes dar de forma gradual, teniendo en cuenta nuestras edades y nuestro desarrollo cognitivo.**

En las conversaciones que tuvimos con diferentes niños sobre la muerte, encontramos que las creencias culturales hacen parte la pérdida de una persona. Independientemente de sus creencias o su religión, todos tenemos ritos funerarios, que llevamos a cabo luego de la muerte de alguien. Algunos hacen misas, velaciones, novenarios... Algunos creman el cuerpo de los fallecidos o los entierran en cementerios.

**Recuerda que debes brindarnos seguridad, apoyo y acompañamiento en estos momentos.**



Algunos se dan coronas de flores entre sí, otros cantan, otros oran o rezan, y todas estas formas de despedirse del fallecido son válidas e importantes tanto para los adultos, como para los niños. Es fundamental que nos hagan partícipes de estos acontecimientos, dejando de lado el temor por cómo reaccionemos y explicándonos de forma clara y sincera qué ocurre y qué sucederá con el cuerpo de quien ha muerto.

Deben tener presente que nosotros como niños actuamos de acuerdo con lo que creemos y sentimos, por lo que podemos tener momentos de tristeza, rabia, culpa, miedo, indiferencia, o quizás felicidad, y esto es completamente normal ya que estamos atravesando un proceso de adaptarnos a una nueva vida sin la presencia de quien murió.

Por ello, nosotros les recomendamos que nos acompañen a lo largo del proceso, que nos brinden apoyo y nos permitan conocer y vivir esta situación, así como ustedes lo pueden estar viviendo.

Durante este proceso, nosotros experimentamos diversas reacciones emocionales que en gran parte dependen de lo que percibimos y sentimos de nuestro alrededor. Sin embargo, estas reacciones no serán tan constantes como suelen ser las de ustedes, los adultos. Nosotros, los niños y las niñas, expresamos nuestras emociones principalmente con nuestra conducta y con nuestro cuerpo, así que les sugerimos que nos brinden espacios para expresar y comprender lo que sentimos.

**Leo, ¿Dijiste  
proceso?  
¿Recuerdas lo  
que encontramos  
sobre esto en  
nuestra  
exploración?**

Claro que lo recuerdo. Cuando perdemos a una persona significativa para nosotros, nos sumergimos en un proceso único e individual.

A lo largo de este proceso, podemos creer que la pérdida que hemos vivido no es real o que nunca sucedió, negando la muerte de la persona.

Igualmente, podemos experimentar sentimientos de impotencia, rabia, frustración por lo que pasó y por no poder cambiarlo. También es posible que en algún momento sintamos tristeza, nostalgia o miedo, especialmente cuando comencemos a aceptar y comprender la ausencia de quien falleció.

**Ten presente que para nosotros, como niños es importante experimentar, sentir y expresar las emociones.**

Sin embargo, en algún punto, llegará un momento en el que no solo aceptaremos la pérdida y la ausencia de quien falleció, sino que también podremos adaptarnos a esto y continuar nuestras vidas con normalidad

Debemos recordarles a los adultos que nos están leyendo que es completamente normal, que los niños tengamos explosiones o desbordes emocionales; ya que nos estamos adaptando a un conjunto de sentimientos muy fuertes e intensos...

Así que, por favor, acompáñenos y nunca nos dejen solos en este proceso, conserven nuestras rutinas, ya que solemos mantener nuestro ritmo de vida a pesar de enfrentarnos a una pérdida, es nuestra forma de comprender la realidad.

**Permitánnos recordar  
a la persona que  
falleció, háblennos de  
quién era y del rol que  
cumplía en nuestras  
vidas.**

Nosotros, como niños, queremos recordarles, que es necesario que nuestra opinión sea tenida en cuenta y que nos digan la verdad, ya que preferimos ser incluidos en este proceso, en la nueva realidad de nuestra familia.

**Ah, y por último,  
no podemos  
pasar por alto  
esta  
recomendación:**

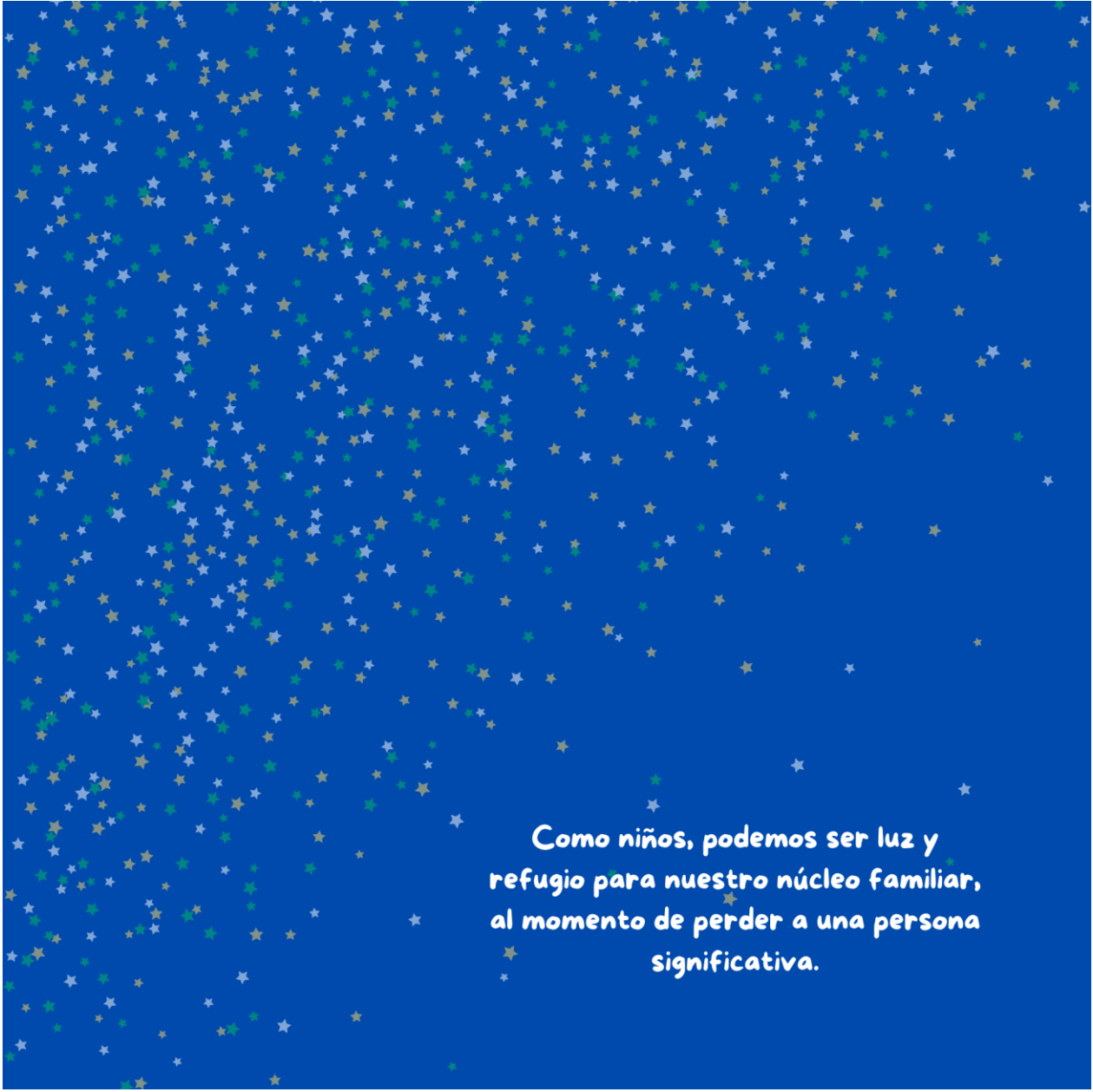
Si evidencian algún signo de alarma en nosotros como pérdida de apetito, apatía, insomnio, falta de energía, enfado constante, culpabilidad, irritabilidad, pesadillas, tristeza, dificultad para concentrarnos, olvidos, confusión... después de la pérdida de una persona significativa, bríndennos apoyo, compañía y atención especializada.

**Alejar la muerte de nuestra realidad y silenciar todas las manifestaciones que trae consigo este acontecimiento, es hacernos daño a nosotros los niños y niñas y a ustedes los adultos. Permitan que los menores de edad, seamos sus acompañantes en la exploración por el planeta desconocido.**



**Diseño, bordado e ilustración digital:  
Valentina Restrepo Sánchez**

**2023**



Como niños, podemos ser luz y  
refugio para nuestro núcleo familiar,  
al momento de perder a una persona  
significativa.